

**COSMOVISIONES Y RUTAS.
ACERCAMIENTO CRÍTICO LITERARIO AL CUENTO “LOS DECADENTES” DE
ALBEIRO ARCINIEGAS.**

**RICARDO ESTEBAN MARCILLO HIDALGO
JOSÉ ESTEBAN PORTILLA TUPAZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO
2016**

**COSMOVISIONES Y RUTAS.
ACERCAMIENTO CRÍTICO LITERARIO AL CUENTO “LOS DECADENTES” DE
ALBEIRO ARCINIEGAS.**

**RICARDO ESTEBAN MARCILLO HIDALGO
JOSÉ ESTEBAN PORTILLA TUPAZ**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Licenciado en Filosofía y Letras.**

**Asesor:
Doctor. JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES.**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO
2016**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Febrero de 2016.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, por ser esa fuerza que nos alimentó durante todo este proceso, y en quien confiamos plenamente para la construcción de todos nuestros proyectos investigativos.

A NUESTROS PADRES, por brindarnos su apoyo incondicionalmente; por su esfuerzo sobrehumano que cada vez riega frutos, caso de este logro y la formación durante la vida.

A LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, por permitirnos desarrollarnos como personas con mirada crítica y altruista, encontrado en la profesión docente el nuevo camino por andar, con miras a la lucha permanente para lograr un mañana mejor.

A LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, por acogernos entre sus brazos multidisciplinarios y permitirnos vivir experiencias que nunca se volverán a repetir.

En el sentimiento de expresión del imaginario, existen demasiados detalles para cultivar una profesión, por lo tanto, agradezco a Dios, a mi familia y a mi esposa por ser parte de este triunfo, que retoma la lucha permanente y el desarrollo de mis potencialidades humanas.

JOSÉ ESTEBAN

Los logros y triunfos se dan con la dedicación y el esfuerzo que se imprime cada día, a cada paso y palmo del trajinar de la existencia, por eso, agradezco a quienes me han acompañado en este camino de luz y perseverancia. A todos ellos mil gracias.

RICARDO ESTEBAN

RESUMEN

El siguiente trabajo de investigación, es una muestra de los potenciales que están determinados en el ejercicio problémico de la crítica literaria, la cual en los panoramas regionales, en una pequeña proporción, alimenta el camino hacia una nueva era reflexiva, donde los textos no pasan desapercibidos, sino que son la fuente para conocer el mundo a nivel: regional, nacional y universal.

Por ello, dentro de las siguientes páginas, se hace uso del género narrativo, en la categoría del cuento, donde existen muy pocos exponentes en el contexto regional, por eso, para no centrarse en el uso cronológico del siglo XXI, se ha tomado como elemento de estudio el cuento llamado: "*Los Decadentes*," que pertenece a la obra completa del escritor pupialeño Albeiro Arciniegas. El cuento fue editado en el año 2006, alcanzando un premio de honor en Cantabria (España), siendo una narrativa que compone o hace parte de la gama de narradores del Departamento de Nariño, y que han obtenido honores y privilegios a nivel internacional.

Dentro del trabajo, es posible admirar la construcción teórica bajo los lineamientos de las teorías latinoamericanas, regionales y de referencia universal. Alternando ese conocimiento con la vida de este autor, que puede ser leído por ésta y todas las generaciones venideras.

PALABRAS CLAVES.

CUENTO, ESTUDIO CULTURAL, CRÍTICA LITERARIA, LITERATURA Y CONVERSACIÓN

ABSTRACT

The following research is an example of the potentials that are determined in the problem-oriented exercise of literary criticism, which in the regional overviews, in a small proportion, feeds the way to a new reflective era, where the texts do not pass unnoticed, but are the source to know the world level: regional, national and universal.

Therefore, in the following pages, use of narrative genre, in the category of the story, where there are very few exponents in the regional context, it is done so, to not focus on the chronological use of the XXI century, has been taken as element study the story called "the decadent" belonging to the complete works of the writer pupialeño Albeiro Arciniegas. The story was published in 2006, reaching a prize of honor in Cantabria (Spain), being a narrative that comprises or is part of the range of narrators of the Department of Nariño, and who have earned honors and privileges internationally.

Within the work, it is possible to admire the theoretical construct under the guidelines of Latin American regional theories and universal reference. Alternation that knowledge with the life of this author, which can be read by this and all future generations.

KEYWORDS.

TALE, CULTURAL STUDY, LITERARY CRITICISM, LITERATURE AND CONVERSATION

CONTENIDO

	Pág.
EL QUEHACER INTRODUCTORIO	13
1. APOORTE DEL CUENTO “LOS DECADENTES” AL PROCESO CRÍTICO DE LA LITERATURA REGIONAL EN NARIÑO.....	21
1.1 LOS PRINCIPIOS DE UNA CRÍTICA FUNDADA	21
1.2 ¿Y LOS FUNDAMENTOS DE DÓNDE NACEN?	24
1.3 ENTRE LO HETEROGÉNEO Y LO ESCRITURAL EN NARIÑO.....	28
2. LOS ACTANTES DE LOS DECADENTES Y EL VALOR LITERARIO DE LA VIOLENCIA EN EL TERRITORIO COLOMBIANO.	35
2.1 APOORTE TEÓRICO INICIAL	35
2.2 UN DESTINADOR EN DECADENCIA.....	36
2.3 EN LAS MANOS DEL AYUDANTE.....	42
2.4 ENTRE PONENCIA Y LA CAUSA DE LA GUERRA.	44
3. CONVERSACIONES CON EL AUTOR, ALBEIRO ARCINIEGAS.....	47
3.1 UN ACTO CONVERSACIONAL	47
3.2 CUANDO CUENTO UN CUENTO, ESTÁ LLENO DE HISTORIAS.....	49
3.3 LA LITERATURA Y LA PROFESIÓN ACADÉMICA.	59
3.4 EL VALOR DE LOS DECADENTES.....	61
4. CONCLUSIONES	65
5. RECOMENDACIONES.....	67

BIBLIOGRAFÍA.....	68
NETGRAFIA	70
ANEXOS.....	72

LISTA DE FIGURAS

Pág.

Figura 1. Aplicación del “Método Estético de la Recepción”	19
--	----

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO A. ENTREVISTA	73
ANEXO B. CUENTO	77

EL QUEHACER INTRODUCTORIO

En ese caso se puede catalogar el ejercicio de la lectura y la crítica de los textos como un proceso de recepción pero de emisión también, por eso mismo, la literatura consiste en una estructura de lenguaje que produce significación, es decir, la productividad que acontece entre texto y lector.¹

Siempre que se realiza una introducción, el organismo de control nos lleva con detalle y prisa a abordar los elementos discutibles dentro de la propuesta de formación, sin embargo, entrar a escarpelo en la elaboración de un referente para darle validez a una propuesta como es el tratamiento de la crítica literaria, requiere tener en cuenta el valor de dos componentes para acertar en el desarrollo de este tipo de ejercicios. Primero, hay que ligarse a un texto, que es la fuente de génesis que promueve con gran significado la cosmovisión de la palabra, con entradas y salidas, que nunca tendrán fin y, segundo, el lector, que se configura como el sujeto capaz de transformar el mundo, es decir, está en la capacidad de crear otros textos.

Haciendo esta inferencia, alrededor de la Literatura Latinoamericana, es necesario abordar un concepto en cuestión para definir el verdadero valor de su desarrollo, y es que ésta, no puede ser abordada desde una teoría homogenizante o unitaria, la cual, en muchas ocasiones fue formulada por la Modernidad y el centro de construcción crítica de Occidente. Su labor debe estar direccionada por los fenómenos teóricos latinoamericanos actuales, caso de la *Heterogeneidad*, la *Transculturación* y la *Hibridez* que son conceptos que dan cuenta de la realización de un estudio netamente interdisciplinario que va más allá de la consolidación de una sola perspectiva para la literatura, abre el camino hacia el manejo de lo múltiple, de lo biodiverso y, al tiempo, de lo denominado como multicultural.

Con esto claro, el papel de la Literatura poco a poco requiere de lo diverso para acotar su origen, por eso mismo, en el siglo XXI la connotación más recurrente está en manifestarse un estudio diferente, el cual permita regresar a la aldea, es decir, busque reconocer lo propio como garantía para llegar a la universalización y es ahí, cuando se manifiesta el concepto de Literatura Regional como el fenómeno que permite la socialización del pensamiento humano desde lo propio, lo particular o lo nuestro.

De hecho, este fundamento y guía teórica ha sido la fuente para que se observe lo propio o particular con otra mirada, que apunte a descubrir los ejes simbólicos y detallados de la formación de la escritura, motivando el uso de la cosmovisión

¹ MORÓN HERNÁNDEZ, Luis. Teoría Literaria: Crítica Literaria. Bogotá: s.n., 2006. p. 5.

contextual donde recaen los aspectos como la cultura, la economía, la política, la sociedad y los ejes valorativos.

Lo mencionado anteriormente, es una de las acciones que hay que resaltar muy reivindicar en Colombia y más cercano a la contextualización de esta investigación, al Departamento de Nariño, espacio en el que se han venido publicando una serie de obras que responde a diferentes enfoques y géneros, en gran amplitud en la narrativa.

No obstante, esas publicaciones sólo han sido analizadas de una manera descriptiva, incluso, algunas de ellas no han pasado del comentario o resumen superficial. Por lo tanto, si se advierte esta problemática y una posible solución, ese estudio tiene que salir del análisis literario convencional, el cual, no ofrece una interpretación rigurosa sobre la riqueza literaria, estética y lingüística que ostenta cada una de estas índoles.

De esa manera, la mejor forma de acercarnos ha sido mediante la crítica, que es la capacidad imparcial de atender la solución pragmática de la literatura, por ello, para seguir ese camino constructivo, es necesario que el investigador tome como referencia el legado y postura de lector, auspiciando un verdadero ejercicio de desarrollo social, por eso mismo su función es importante, de ahí que:

El lector o crítico no se debe limitar a entender el texto adecuadamente, sino conseguir que quienes lo lean, lo comprendan cabalmente, es decir, que asimilen lo que el texto quiere expresar para que, más tarde, les sirva en la próxima lectura y en la vida misma.²

La anterior acepción trabajada y analizada por Rodrizales, es una muestra de la importancia de la crítica como sistema para asimilar el texto literario de una manera detallada y expresarla como un sistema de vida, que aporta a la construcción de un nuevo sistema de creencias y, sobre todo, que permite el acercamiento literatura desde los espacios regionales, puesto que, ya no se puede constituir como centro o foco de estudio literario, el uso de los referentes universales o extranjeros, sino que hay que mirar los procesos regionales como lo primero, auspiciando un camino desde la comarca para llegar a la ruta de la universalidad.

En ese caso, dentro del Departamento de Nariño presenta a lo largo de su fundación en 1904, una historia a nivel cultural y literaria, la cual subvierte una connotación muy amplia, porque la narrativa tuvo su origen con la novela *La Expiación de una madre* de José Rafael Sañudo, y que a lo largo del siglo XX se

² RODRIZALES, Javier. *La Voz imaginada*. Pasto: Xexus Editra, 2007. p. 121.

pudo consolidar con una gran cantidad de obras que afirman la importancia del género.

El panorama de la literatura en esta región ha carecido de la crítica literaria y por eso, acciones como comentar, reseñar y divulgar los contenidos de las obras que han sido publicadas no trascienden; por esta razón, dichas obras no son conocidas a nivel nacional. A pesar de que algunos literatos han incluido dentro de sus estudios personales a diversos escritores nariñenses dentro de algunas antologías, este oficio aún no satisface la difusión que amerita la producción literaria de la comarca.

Dentro de los géneros predilectos están dimensionados: la poesía, el ensayo y la novela, pero para complementar el tratado, la narrativa en su condensación o en su énfasis espectral está definido el género del cuento. Por esto, cabe resaltar, que nuestra región ha sido muy poco tratada en estos temas, porque el conocimiento de los mismos ha sido limitado. En alguna oportunidad, dentro de la obra *Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense* de Jaime Chamorro Terán en el año 1987, menciona que el cuento ha tenido sus orígenes en Latinoamérica a partir de la época Precolombina, por tanto:

Remontarnos a la era Precolombina e investigar en los antiguos relatos de los cronistas españoles de los siglos XVI y XVII, transcribieron al español de ésta época. Probablemente nuestros antepasados se entretenían en sus ratos de descanso contando sucesos reales, imaginarios o mezclados con la fantasía prodigiosa de sus mentes vírgenes. Seguramente narraban las hazañas de sus héroes legendarios, sucesos de carácter mítico y religioso, acontecimientos guerreros o prodigiosos mágicos.³

Esa magia se vio reflejada en todos los procesos que conllevaron a la exploración de nuevos tratamientos literarios, que tuvieron ejemplos claros, caso de Juan Rodríguez Freyle que recoge en su obra *El carnero* (1638), una serie de cuentos prolijos que desencadenaron el reconocimiento de *Los pecados de doña Inés de Hinojosa* como su mayor proeza. De esa manera, para conocer el sistema de vida literaria, deben hacerse un reconocimiento a las revistas y periódicos que son la primera fuente editorial que promueve el uso de los valores de las regiones, en ellas se plasman los primeros ideales narrativos con generalidad, eso aumenta la capacidad de saber cómo funciona el desarrollo social y cultural de una región determinada. Así:

Con la aparición de algunas revistas como “IDEAS”, y especialmente “ILUSTRACIÓN NARIÑENSE”, que promovió durante mucho tiempo

³ CHAMORRO TERÁN, Jaime. *Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense*. Pasto: Correo de Nariño, 1987. p. 167.

concursos de cuento y publicaba los ganadores en sus páginas, igual cosa sucederá más adelante con “AMERINDIA” y otros órganos de difusión cultural que impulsaron eficazmente en el desarrollo de la narrativa sureña.⁴

Además, el condicionamiento para la obtención de los requisitos para motivar el ejercicio lector en cuento, se puede advertir que los críticos como Chamorro, dan a conocer, frente al género que: “son numerosos los cuentos que se han escrito en nuestro medio. En los comienzos del siglo, que es desde cuando tenemos noticia,”⁵ en ese campo están nombres de reconocidos escritores, caso de: José Rafael Sañudo, Nicolás Hurtado, Sergio Elías Ortiz, Guillermo Edmundo Chaves, Luis Samuel Fajardo, Alberto Montezuma Hurtado, Efraín Córdoba Albán, Jorge Verdugo Ponce, pero cabe destacar el premio *Casa de las Américas de Cuba* otorgado en 1975 al escritor Carlos Bastidas Padilla.

En esos acontecimientos se pudo dar valor a los cuestionamientos de la vida cuentística en el departamento y por lo mismo, en los setenta, se daría origen al nacimiento del autor: Albeiro Arciniegas, constituyéndose en un referente donde habitan los estímulos de una nueva literatura desde la experiencia, de algo tan detallado como la guerra y la violencia, aspectos que le generaron innovar y hacerse acreedor a premios nacionales y de corte internacional también.

Por lo tanto, para acceder a un contenido mayor frente a las problemáticas sociales, es acertado rescatar que dentro de la narrativa el estudio del cuento es muy prolijo, debido a que presta con precisión una muestra de los momentos y actos del tiempo en un solo acto. Por ejemplo, Pilar Leal, *Tras la huella del cuento*, afirma que este género es parte medular del crecimiento de los pueblos, en ese sentido, cada vez que un cuento como “*Los Decadentes*” de Albeiro Arciniegas es un compendio de las buenas maneras y costumbres, donde se ratifica la importancia de la construcción social y la constitución de los imaginarios que al ser estudiados desde la figura del conflicto colombiano, dando lugar a repensar el estado real de este flagelo, permitiendo que el concepto de violencia muestre como agentes de estudio a quienes gobiernan con las armas.

Con este claro direccionamiento, la investigación se ha titulado: *Cosmovisiones y Rutas*, debido a que a través de algo tan significativo como un cuento, se pueden desarrollar una serie de afianzamientos hacia el conocimiento de uno de los flagelos más destacados en la actualidad como la violencia, en ella se pudo establecer una conexión directa con la perdición, la soledad y la conversación, pues el nacimiento de toda historia se reduplica en la conversación y en la ruta.

⁴ Ibíd., p. 163.

⁵ Ibíd., p. 168.

Con lo demás, el *Acercamiento al cuento “Los decadentes” de Albeiro Arciniegas*, se busca que se entable una reacción hacia el estudio del género del cuento, desde un ejemplo como se demuestra en los planos de la crítica, puede existir siguiendo ese orden de ideas; otras muestras críticas al respecto del mismo cuento y su autor, pero lo único cierto es que este acercamiento se realizó a través de la recepción del texto, de sus entredichos y desde la fragilidad de la palabra intertextual que manifiesta la denuncia, la crisis contada.

De esa manera, acercarse a este cuento, da la oportunidad de entender que el aporte de los valores literarios reconoce la importancia del campo, de sus diferentes visiones y sensaciones en la región; con eso claro los estados de gobierno donde está el campesinado, los ejércitos y las diferentes formas de aprehender la realidad, son puntos clave para que las minorías puedan ser escuchadas. En este caso, como afirma Javier Rodrizales, es en esos espacios donde se vivifica el poder de la narración, de la escritura misma, puesto que esta:

Tiene diversas y múltiples funcionalidades. Es vehículo de evasión, pero puede ser instrumento de crítica social; es catarsis y apaciguamientos íntimos, pero también instrumento de comunicación, apto para dar a conocer a los demás la singularidad de nuestra situación y capaz de permitir, por tanto que nos comuniquemos de lo que nos separa.⁶

Por lo tanto, está claro, que estudiar este cuento, da la oportunidad de albergar el estudio de una denuncia, de una realidad que es muchas veces estigmatizada, pero que al ser estudiada puede ser conceptualizada para un cambio en la voz de la literatura. De tal forma, que en el manejo de estos sistemas simbólicos, el lector crítico será capaz de hacer una lectura y relectura, para determinar una serie de significados, capaces de alternar la realidad y la ficción como una sola.

En ese caso, el manejo de la literatura en el cuento se puede ratificar que es una expresión muy bien trabajada por los latinoamericanos, entre ellos Borges, Cortázar y Monterroso, en el caso de la región se destaca como cuentistas a José Rafael Sañudo en 1943 bajo la titulación *Soledad*. Por eso mismo, en el año 2006 donde se publica esta obra de Albeiro Arciniegas, se desata un estudio serio, capaz de que la crítica tome un verdadero valor, escudriñando los avatares y dándole el valor que se merece, es cierto que hacer crítica tiene sus complicaciones, pero debe hacerse.

Por ello, la lectura de las obras no sólo debe quedarse en ese estado de latencia, deben ser analizadas en su totalidad, con ello se amplía el panorama y la literatura regional en Nariño crece con frutos y avances alarmantes, utilizando en su

⁶ RODRIZALES, Javier. Antología de poetas y narradores nariñenses. Pasto: Xexus Edita, 2004. p. 15.

exploración una teoría muy importante como la recepción, que desde el trabajo del texto como una entidad viva, permitirá la actuación y fecundación de preguntas y cuestionamientos a esta obra.

Ahora, para definir de forma consciente la labor del sistema de organización de este trabajo, se muestran en detalle algunas características que hicieron posible la manifestación teórica, siendo capaz de subsanar las demagogias que existen alrededor del estado crítico, entre ello, definir que las lecturas regionales no tienen importancia y dislocación, efecto desmentido porque en el mundo de la literatura no está dicho y, aún más, en la latinoamericana, donde los cambios son abruptos y sensibles.

Así, el trabajo cuenta con tres capítulos centrales, los cuales buscan responder críticamente al desarrollo y conocimiento de una teoría como la de la recepción, pero no en los linderos teóricos sino en los procesos prácticos y pragmáticos, es decir, que se utilizó al lector de la teoría como una metáfora, que dio origen al tratado del cuento, pero desde el panorama interdisciplinar, es decir, aquí caben todas las teorías.

La característica esencial de este trabajo posibilitó que se diera cumplimiento al objetivo general y a sus objetivos en calidad de específicos. Los cuales se determinaron de la siguiente manera: un general, que buscaba la razón de la lectura de este texto: Interpretar desde la teoría estética de la recepción de Robert Jauss, el cuento “*Los Decadentes*” del escritor nariñense Albeiro Arciniegas; seguido de unos cortes específicos caso de: dar rienda suelta al ejercicio literario requiere el origen y la existencia de una reflexión, ésta se logra dentro de la investigación, a partir del uso del objetivo de creación de una perspectiva crítica literaria del cuento “*Los Decadentes*” desde la teoría de la estética de la recepción bajo el enfoque de lo intertextual latinoamericano y regional.

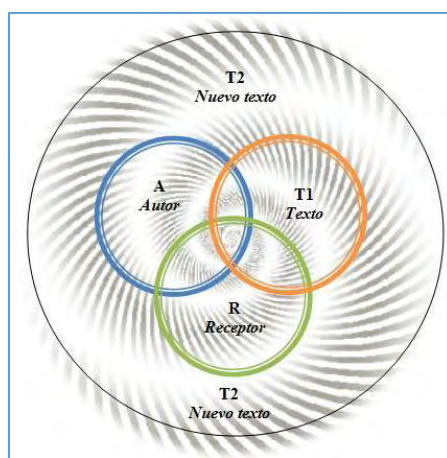
Cuatro factores macro que se pueden discutir y discernir dentro de los tres capítulos siguientes, porque es desde esa ruptura en la palabra, donde se muestra el ejercicio de la bonanza, el cual, no tiene nada que ver o envidiarle a la decadencia, que es otro cuento. Todo, para favorecer un proceso metodológico eficaz y sustancial.

Al finalizar todo el proceso teórico-reflexivo, se proponen unas *Conclusiones y recomendaciones*, que promueven el desencadenamiento y revaloración de los estados culturales desde el cuento y la violencia y se reivindica el trabajo complementario, fruto de todo un tiempo, esfuerzo y dinámica para el cambio, con esto se logrará el sueño de muchos críticos en Nariño, y así como lo dijo Cecilia Caicedo la primera mujer en el departamento en hacer crítica, ¡ya, es hora!, de salir del juego de la Muralla China.

NOTA PRELIMINAR

Para la muestra final de la investigación y antes de mostrar las incidencias de los tres capítulos fruto de la reflexión permanente, es ostensible y a la vez necesario, promover el uso de la hermenéutica literaria, aplicándola en grandes proporciones para que otras investigaciones puedan adquirirla y desarrollarla, de acuerdo a los parámetros de la crítica receptiva y literaria, por ese motivo, se presenta el siguiente elemento descriptivo y gráfico:

Figura 1. Aplicación del “Método Estético de la Recepción”



Fuente: Esta investigación

SIGLAS:

A= Autor: Albeiro Arciniegas

T1= Texto, cuento: “Los decadentes”.

R= Receptor, investigadores.

T2=Nuevo texto, es el resultado que realizará el receptor a partir de la lectura interpretativa del cuento objeto de estudio.

El esquema anterior, es la secuencia teórica-práctica que se efectuó para la estructuración del análisis e interpretación del cuento “*Los Decadentes*,” a través del presente método se debe aclarar, que no es suficiente conformarse sólo con la descripción que el autor y otros receptores han realizado sobre la obra literaria, pues, hay que jugar con la hermenéutica, buscar en los entresijos del texto lo que no se ha mencionado por otros intelectos.

De ahí que, su pertinencia radica en que es modelo y una alternativa para poner en juego dentro de la lectura y la escritura literaria, el papel preponderante de

todos los actores que existen alrededor de la comprensión de la literatura, aún más de la Literatura con connotación regional.

Será favorable utilizar este tipo de investigación, porque accede a identificar la realidad del problema de una manera comprensible, descriptiva, exploratoria e inductiva, donde se resaltan como elementos de acción:

- **Texto.** Es un hecho humano que considera la existencia de diferentes clases de textos heterogéneos como, los textos orales, visuales, musicales, audiovisuales y telemáticos. Cada uno ostenta lenguaje propio para representar un respectivo enunciado.

- **Autor.** Es aquella persona que produce textos con diversas intenciones comunicativas, por eso, plasma en el texto un conjunto de mensajes, contenidos, conceptos, ideas sobre una intencionalidad significativa, que va dirigida a un destinatario, que en este caso vendría a ser el lector.

- **Lector.** Descifra los códigos del contenido significativo que le dio el autor en el texto.

Es así como en el cuento *“Los decadentes”* se opta por recurrir a este método literario, puesto que a través de la lectura interpretativa que se realiza sobre la obra, el lector o receptor, puede analizar, interpretar, construir, re-crear, re-escribir, reconstruir y crear un nuevo texto, capaz de consolidar una flexible crítica literaria en Nariño.

1. APOORTE DEL CUENTO “LOS DECADENTES” AL PROCESO CRÍTICO DE LA LITERATURA REGIONAL EN NARIÑO.

1.1 LOS PRINCIPIOS DE UNA CRÍTICA FUNDADA

La Literatura Nariñense, por factores diversos que no es del caso analizar en estas líneas, es una entidad prácticamente desconocida en el contexto nacional, a excepción de algunos nombres, pocos pero altamente significativos, que aparecen aisladamente en varias historias literarias, y que han merecido ser sujetos de reflexión en Colombia sólo cuando en otras latitudes alcanzaron fama justificada.⁷

En el anterior epígrafe se puede analizar con detalle que la literatura regional dada en Nariño, es trabajada como un factor textual desconocido en Colombia y aún más en panoramas extranjeros, es por eso, que esta realidad dada a conocer por la maestra Caicedo en 1990, es una inquietud que, en pleno siglo XXI, sigue teniendo vigencia, debido a que sin los aportes fundamentados en la criticidad, no se podrá expandir el verdadero trabajo que ha sido el motor de los artistas narradores en el contexto que los acoge, el canon literario.

Por lo mismo, a partir de la constitución general de la proyección de este proceso investigativo, se ha logrado, desarrollar el perfil del sistema de construcción de un panorama general, donde gobierne el manejo del cuento como una herramienta que permita el mejoramiento de los imaginarios, por eso, desde este plano se da configuración al primer objetivo trazado en la investigación, donde se busca *“la creación de una perspectiva crítica literaria del cuento “Los Decadentes” desde la teoría de la estética de la recepción bajo el enfoque de lo intertextual latinoamericano y regional.”*

Teniendo en cuenta estos fundamentos y a partir de lo anterior, esta iniciativa de constituir ciertas conjeturas sobre el valor de la narrativa en la localidad, hace posible la generación de un espacio que influya directamente con esa realidad, donde gobierna de una manera inexorable el desconocimiento por la región y sus escritores, para ello, es clave en este momento darle mucha trascendencia e importancia a los claros resultados que da la lectura crítica de los autores de la región. Así, siguiendo la línea de la *Antología de Poetas y Narradores Nariñenses* escrita en 2001 y luego ampliada en el 2004 por Javier Rodrizales⁸, se puede advertir que existe una serie de escritores que han optado por seguir el perfeccionamiento dentro de la técnica de la narración, aunque cabe aclarar que

⁷ CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990., p. 5.

⁸ RODRIZALES, Javier. Antología de Poetas y Narradores Nariñenses. Pasto: Xexus Edita, 2004.

Rodríguez, señala también, que nuestro departamento tiene privilegio como una cuna de poetas, de la misma manera que lo declaró Edgar Bastidas Urresty en 1999 en su obra *Nariño, Historia y Cultura, ensayo histórico literarios*.

No obstante, este proceso de reconocimiento de la importancia de las letras y esa muestra del potencial de las misma, debe tener un inicio, el cual comienza y se revalúa con las caracterizaciones que solo las da la lectura, que a través de la herramienta receptiva para el lector y el postulado hermenéutico, dejan en claro que su trascendencia hace posible la caracterización de eso que se ve en la singularidad y que la noción de Nariño la tiene, como un ejemplo de otras literaturas que también acontecen en el país.

De ese modo, la lectura realizada a “*Los Decadentes*” de Albeiro Arciniegas gira entorno a esa división de ideas que crea el hemisferio cultural regional, en eso, la lucha por definir un espacio tan importante como el de la narración y del cuento, da lugar a crear un solo ambiente y un espacio correcto para investigar; esa oportunidad fue tan importante porque hizo posible que se definiera la verdadera razón de este género como un texto corto que tiene sus espacios y sólo se limita al uso de un condicionamiento de trabajo, por ello, algunos escritores como Cortázar lo construyeron con la metáfora de la fotografía y García Márquez lo definió bajo el concepto de la construcción y la acción de vaciar en concreto.

En ese punto, reconocer la escritura de este tipo de narraciones, dadas a conocer como fuente para el análisis de la literatura regional es bastante agradable, sobre todo porque es ese letargo del tiempo el capaz de hacer entendible un recursos de vida cultural que por la sociedad es subvalorado, sin advertir que a través de los siglos su fruto ha dejado las huellas que motivan a constituir la visión de la recreación, donde es evidente que:

El hombre a través del tiempo ha tenido la necesidad de contar, ya fueran hechos sucedidos o historias creadas por la imaginación. Antes de la escritura, surgió la narrativa oral, para entretener, para honrar, para mantener vivos los relatos de hazañas o vivencias, para transmitir enseñanzas o preceptos morales.⁹

Cuando nace la idea de constituir la escritura como un referente que nace del corazón se da lugar a la palabra con una voz de creatividad y rudeza; ahí, los lineamientos de una crítica fundamentada es la apertura a entender lo importante de experimentar el acto de contar, así Albeiro Arciniegas lo promueve y se rescata a través de las palabras dadas a conocer por Fernando Soto Aparicio, quien resalta esa forma de narrar, cuando anota: “yo pienso que enriquece la bibliografía

⁹ Ibíd. p., 15.

colombiana y que sin duda es el preludio de una buena cosecha, porque en el narrador hay garra...”¹⁰

Una garra llena de contratiempos y sucesos que engrandecen la idea general de su cuentística, su aporte radica en que aborda un tema que ha sido muy debatido por los colombianos y en alta proporción por fundamentos latinoamericanos, caso de la violencia, no obstante, se aclara, que no es la única muestra que ha abordado el pleno auge de ese estado; por ejemplo en el siglo XX con la obra *La Vorágine* de José Eustasio Rivera en 1924 se expresa como las caucheras eran el condicionamiento de la rivalidad y la expresión del inconformismo del pueblo frente a sus opresores, en *Cien años de Soledad* en 1967, García Márquez ya mencionaba la desaparición y la lucha que termina con la muerte en la masacre de las bananeras; en otros casos, se destaca que los parajes latinoamericanos ya había dado con detalle el simbolismo que había tenido la revolución y la tragedia consciente en los cuentos de Juan Rulfo o los mundos extensivos de *Los de abajo* de Mariano Anzuela en 1915.

En esos espacios se muestra la gobernabilidad de una violencia desencadenada que guarda entre los silencios, la idea de la concepción de literatura regional, por eso, esa definición hace posible que todo el bagaje conceptual se demarque en esa vida social que tiene requerimientos especiales, pues se considera “un conjunto de literatura que se produce en ciertas regiones interiores de los países latinoamericanos o que trata de las culturas de las provincias o regiones interiores, sobre todo de la vida en el campo...”¹¹

Los elementos mencionados juegan a concebirse como partituras y puesto que así se narran, también son vitales para que el cuento de Albeiro Arciniegas tenga ese corte regionalista, el cual ha sido demarcado por un tiempo y espacio netamente sureño, es decir, está enmarcado en la zona panamazónica que comprende tres departamentos: Nariño, Putumayo y el Amazonas, siendo un contexto que ha sido ultrajado por la violencia y por el conflicto armado, dejando un espacio desolador y con espasmos, con cortes silenciosos que dejan en el abismo las proposiciones que puede tener el lector de tal descripción, en ese caso, por ejemplo, el inicio de la historia hace hincapié en la dureza de lo desconocido y que en el cuento se muestra el fango y lo laborioso de los instantes.

¹⁰ SOTO APARICIO, Fernando. 5-12, Operación Cauterio, Los Decadentes y otros cuentos. 2006., p. Contrapasta.

¹¹ SCHMIDT –WELLE, Friedhelm. Regionalismo Abstracto y representación simbólica de la nación en la literatura latinoamericana de la región. Río de Janeiro: Relaciones 130, primavera. 2012., pp. 115-127. En: http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Forschung/Dateien_Schmidt_Welle/06FriedhelmSchmidtWelle.pdf
Recuperado: 28-01-2016.

Por eso, “las montañas esperan sembradores”¹² dice Carlos Castro Saavedra y en ello tiene razón, toda historia necesita sembrar y esta lo hace desde el inicio, mostrándose con la ambigüedad de gobernantes de un territorio, que más allá desean gobernar el pensamiento de la soledad, atribuyendo sustancias de conversación con el otro, el cual está inmutable:

Cuando se te vino encima aquella sombra de miserias y de escombros murmuraste: “¡Decadentes!”. Pero eso fue mucho después, en el pantano. Porque ese día de lágrimas y muerte, yo me levanté a las cuatro y treinta de la madrugada; normalmente lo habrías hecho dos horas más tarde.¹³

Esta forma de narrar, demuestra las agallas para referirse a los temas esenciales para ejercer el oficio del escritor: la vida y la muerte, y que, ante esto Juan Rulfo lo había expresado en *El desafío de la Creación*¹⁴ donde, además, le agregaba el amor. Tres esferas esenciales para hablar en la región, modificando las conductas de los efectos amorosos y felices, traspasándolos por una realidad que está en decadencia y se hace sustantivo con los decadentes, pero anunciando lo que sucederá en el desenlace, es por esto, que esa manera de introducirnos al texto, es una clara muestra de la caracterización de las nuevas inclinaciones presentes en la literatura regional, siendo capaz de hacer posicionamiento de prácticas escritoras antes no señaladas y vistas, porque los temas predilectos han sido el romanticismo, el poder de Dios y las tribulaciones hacia lo prohibido.

Este fenómeno de construcción metafórica se muestra a partir de un hemisferio local, que ha sido mostrado en el contexto de lo natural, por tanto, esa conexión con la tierra y el uso predilecto de las prácticas de los municipios agrícolas y ganaderos, hacen que se entienda el uso del recurso experimental, que en la escritura de Nariño se muestra o destaca por secciones agrupadas; es decir, es plausible que demuestre los valores vinculares que tienen los escritores por mostrar la tierra que los vio crecer y los procesos de vida en el campo, por ello, todo escritor de los municipios tienen esa conexión con el color verde, al estilo de Aurelio Arturo con su *Morada al Sur* en un canto poético (desde 1945).

1.2 ¿Y LOS FUNDAMENTOS DE DÓNDE NACEN?

Se puede pensar que Albeiro Arciniegas tuvo influencia de los narradores grandes de Nariño para concebir sus cuentos, debido a que, siempre el padrino de

¹² CASTRO SAAVEDRA, Carlos citado por ARCINIEGAS, Albeiro. Epígrafe del cuento “Los Decadentes”. Medellín: Mascaluna. 2006., p. 104.

¹³ ARCINIEGAS, Albeiro. 5-12, Operación Cauterio, Los decadentes y otros cuentos. Medellín: Mascaluna. 2006., p. 104.

¹⁴ RULFO, Juan. El desafío de la creación. En: http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/el_desafio_de_la_creacion.htm Recuperado 29-01-2016.

lectura tuvo consigo el hecho de degustar los parajes que circundan su tierras, en ese sentido, obras como *Chambú* editada por Guillermo Edmundo Cháves en 1946, *La Venganza de un cura* de Célimo Macario Guerrero en 1949 o la novela de Julio Quiñonez *En el corazón de la América Virgen* (1948) pudiesen tomarse como referentes para destacar el uso de la alegoría de los cánones naturales, haciendo atractivo ese mundo que no se puede apreciar en la ciudad con tantos malos procesos de industrialización y mercancía, los cuales en el sur se utilizan como un factor armonizante, capaz de describir lo que somos en presencias múltiples, de ahí que ese momento cumbre sucede cuando se habla de las acciones cotidianas del pasteo, al estilo bucólico o pastoril:

Me dirigí al establo y con el rebaño por delante, luego me encaminé silbando por la senda polvorienta que conduce a los hierbales verdes de los valles del oriente. Ibas como en busca de la mañana, apenas cuando el sol formaba una barrita blanca, iluminando los cejales negros y esmaltados de amaranto. Ni la más pequeña brisa interrumpía a esa hora la calma inamovible de las lomas circundantes. El rebaño a veces se desperdigaba atraído por el sabroso olor de los yuyos frescos; pero, inmediatamente, tú los atropellabas con tu voz de trueno, haciéndolo retornar a la unidad de tropa unimismada.¹⁵

A simple vista, el trabajo de Arciniegas retoma esas labores campestres, de tomar el rebaño y llevarlo a pastear, pero con el paso de las palabras se aprecia que hay oculto otro mensaje y es el de las voces del silencio que gritan la ferocidad del maltrato, del grito desesperado del mando, que poco a poco influye en las decisiones personales que dan paso al sistema de obediencia y de temor, propio de los agentes externos o de quienes violentan el lugar.

Al tener en claro esto, la muestra que ofrece este autor sigue el ejemplo de “hace varios siglos, en que escribir y leer eran actividades profesionales. Pues, quienes se destinan a ellas aprenden del oficio, y a este oficio se dedican el resto de sus días.”¹⁶ Por lo mismo, esa tarea emprendida puede considerarse como un acto heroico, porque no es nada fácil, el género del cuento es demasiado exigente, sobre todo por el compromiso de dejar en el papel las huellas suficientes y las pistas a sobresalir, para proponer un ambiente nuevo, jamás tocado por otro autor, valga afirmar, que Arciniegas lo logra o si no, no vendría al caso la premiación por su obra en el 2006 a nivel internacional. Esto quiere decir que:

La brevedad de la historia, la precisión, la intensidad del drama que se narra, los pocos personajes que el espacio permite, no lo hace

¹⁵ ARCINIEGAS, Albeiro. ÓP. Cit. 2006., p. 104.

¹⁶ FERREIRO, Emilia. Leer y escribir en un mundo cambiante. México: Congreso número 26 de la Unión Internacional de Editores. CIVESTAV. 2005., p. 1.

fácil. Pero –como compensación- al terminarlo se siente la satisfacción de una obra completa, acabada; y en cuya brevedad, cabe también el mundo.¹⁷

Para cultivar tal proeza se necesita pensar en la verdadera función que promueve la lectura de los textos que influyen en ese ejercicio, aunque es permanente el uso de la escritura como sistema lector, porque quien escribe lee varias veces y en ocasiones disimiles, y por tanto, ese espacio en el que gobierna el flujo de acepciones que indican la realidad de algo que necesita parecerse a un culto especial, visto no como algo tan erudito sino más bien, una de las formas de hacer atrayente a la realidad, porque el cuento lo necesita, necesita ser releído para ser pensando y necesita ser pensado para ser escrito.

En Nariño, la lectura para la escritura se convierte en una formación complementaria que para el caso de estas páginas termina en convertirlos en un lector, e-lector que sólo completa un espacio realmente comunicativo cuando hace un camino, una senda totalmente sémica y temporal, de eso depende que, “sospecho que un lector sólo completa el ciclo de su esfuerzo al compartir con otros las páginas transitadas” , menciona Alejandro López Cáceres, al referirse al estado de la palabra, pues esta debe generar en quien lee, una especie de camino sublevador, que de paso a una felicidad, la cual nace de la escritura y del compartir, así cuando esto sucede, es cuando en realidad, la vida va dando pasos agigantados hacia una verdadera crítica, donde uno no está solo, está con quien también encuentra en la reflexión, una forma de vida.

Además, siguiendo esa dirección de ideas, es claro que se puede ya con estos argumentos dejar de aludir el mensaje de que el estudio de lo local es secundario frente a los cortes universales, así el ejercicio va encaminado hacia esos fundamentos que quieren resolver los nuevos críticos, donde es posible determinar que existe algo valioso, y que en este caso comienza con la creación del cuento como centro de narración y lectura para las nuevas generaciones, dejando de soslayo “que tachan de ingenuos o chauvinistas a quienes los realizan, o descalifican cualquier posibilidad de análisis, con el argumento – en la mayoría de los casos no comprobado del todo- de que dentro de la región no se ha escrito nada realmente valioso.”¹⁸

Lo valioso en Arciniegas es una recurrente manera de decir que la escritura en Nariño tiene su auge y de los sistemas de presentación se siguen aumentando las denuncias sociales y las lecturas a una región que ha sido tildada de opositora y degradante. Si no olvidamos retomar el recuerdo, siempre ha existido la necesidad de denunciar los malos hábitos de la sociedad colombiana y departamental, de

¹⁷ Ibíd., p. 10.

¹⁸ MONROY ZULUAGA, Leonardo. Algunos ejes de discusión e indagación sobre la literatura regional. Ibagué: Universidad del Tolima. S.A. p., 1. En: http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_15484.pdf Rescatado: 31-01-2016.

esa manera, desde la primera narración en el género novela se ha determinado que ha existido un descontento por la inequidad y los malos tratos.

Por eso, *La Expiación de una Madre* de Rafael Sañudo en 1894, fue una muestra clara de los malos hábitos frente a la mujer por un conservatismo absoluto; pero en el caso, y si el recuento histórico va más atrás, las primeras narraciones fueron vistas en los periódicos y revistas de corte interdisciplinario como el *Heraldo* y el *Precursor*, motivando los procesos intelectuales de Julián Bucheli y Rafael Sañudo, dándole un estatus a las letras en la región, posicionando el poder de la palabra escrita.

Desde esos actores que han dado manifiesto a la cultivación de la escritura en todos los géneros, le han dado también valor a lo hecho por Albeiro Arciniegas, porque es con la literatura que se muestra de una manera incluyente el procesamiento y rescate de la memoria pública y de creación de mundos posibles, por ello, esto traduce el “deseo que todas las partituras del sur abran sus sensibilidades interpretando nuestros sueños porque, mientras haya sueños siempre habrá vida.”¹⁹

De hecho, ese pensamiento hace creíble que si se analizan los textos como este, se puede catalogar ya el inicio de la configuración de la Literatura Nariñense, haciendo énfasis en el lector de la crítica, se puede definir que es muy importante su papel, y por ello, al trabajarla desde la mirada narrativa, se puede aglomerar una mayor cobertura de dudas existentes, esto se resalta, porque dentro del camino se busca posicionar un verdadero estudio de las bondades y algunas falencias frente a las acciones que deja la lectura de un texto.

Sin embargo, escribir sobre aquello que se conoce o se experimenta da la oportunidad de crecer, de mejorar las condiciones de apropiación de un objeto de estudio como la narrativa regional, no se debe olvidar en ese caso, que el sentido de la crítica en Colombia y en Nariño debe trascender hacia la imparcialidad o el hecho de re-definir si un texto puede o no considerarse literario, es decir, que lo especializado puede ser leído por especialistas y la lectura blanda, sólo se queda con los vacíos que dan los adjetivos sonoros, nada más.

Es decir que se da paso a una vida lectora y crítica desde los cuestionamientos y partituras galantes, de espacios que necesitan ser mencionados y reencontrados por el hombre, pues es en la lectura y en su investigación espacial donde se debate la construcción de un verdadero significado de lo que existe en Nariño, posicionando una mirada propia y dada a entender a los demás, es decir, existe como un espacio:

¹⁹ SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio. Y ahora preguntemos a los recuerdos. 2010., p. 25.

[...] en cuanto que se toman en consideración los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable del tiempo. El espacio es un cruzamiento de movi­lidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan. Espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancian, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales.²⁰

Entonces, el buscar los vacíos, los lapsos y los hechos trascendentales en los espacios que deja la literatura y su dualidad en la región, es la razón de trabajo del nuevo crítico, quien es capaz de advertir a otros que es bueno y que es malo, pero que al fin necesite entenderse como objeto de estudio; esa forma de percibir el quehacer del crítico, también da un paso importante hacia el conocimiento de la Literatura en Nariño, puesto que para abordar las obras narrativas y más en un género tan corto como el cuento, necesitan de ese éxtasis escrito, basándose en él como un verdadero acto de amor, un acto que permite la co-creación de un hemisferio real para lo que se lee como texto vivo. Y al fin y al cabo, tener la humildad suficiente para acordar que *Los Decadentes* son parte de ese camino desde el 2006, puesto que la misma razón de nombrarlo es dada únicamente por la capacidad de juzgarla como cuento, es una narración aportante.

Por lo tanto, reconocer el papel de las proezas que hace la escritura en un género como el cuento, da mucho valor de la práctica de su estudio, debido a que el análisis de las obras, da al estudio de la crítica su radical importancia, puesto que, en cada historia deben abundar los sentimientos y las fuerzas lectoras y descriptivas para dejar una huella en el papel, en su momento es reivindicar lo que en su momento manifestó Virginia Wolf, cuando se refería a la lectura de la narrativa, bajo la premisa de que:

...el sentimiento que nos produce no tiene que ser puramente dramático y por tanto propenso a desaparecer en cuanto sabemos cómo termina la historia. Tiene que ser un sentimiento duradero, sobre asuntos que nos importan de una forma u otra.²¹

1.3 ENTRE LO HETEROGÉNEO Y LO ESCRITURAL EN NARIÑO.

Darle rienda suelta a ese sentimiento, es manifestar que la cultura del crítico tiene su verdadero trabajo en el manejo de la literatura regionalista, enfatizando que en Nariño, si ha tenido una acogida selecta o en vastos términos desconocida

²⁰ DE CERTEAU, Michel. Óp. Cit. 2000. p., 129.

²¹ WOOLF, Virginia. ¿Qué es una buena novela? 1924., p. 1. En: <http://calledeolorco.com/2014/07/07/que-es-una-buena-novela-virginia-woolf/> Recuperado: 31-01-2016.

parcialmente, de todos modos, para avanzar en este tema, es importante reivindicar los inicios, los preconceptos para llegar a futuros encuentros con la palabra.

Por ello, trabajos como los de Alberto Quijano Guerrero, quien al prologar en más de sesenta ocasiones se convierte en el iniciador del movimiento crítico en la región, puesto que el prólogo se concibe como una fuente intertextual. En seguida a este proceso del maestro Quijano, está en la línea histórica la *Antología de la poesía nariñense* de José Félix Castro en 1975; *Poetisas de Nariño* del Padre Jaime Álvarez en 1979; *Aproximación a la historia de la literatura nariñense* de Jaime Chamorro Terán en 1987; *La novela en el departamento de Nariño* de Cecilia Caicedo Jurado en 1990; el capítulo *Literatura y paisaje* que Edgar Bastidas Urresty agregó a su libro, *Nariño: Historia y Cultura, publicado en el año 1999*; *Nuevas voces de fin de siglo* de Juan Revelo Revelo en 1999; *Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX* de Jorge Verdugo Ponce en el año 2001 y la *Antología poetas y narradores nariñenses* publicada en dos versiones: año 2001 y ampliada en el año 2004 por Javier Rodrizales.

Y así, estos motivadores escriturales serán los espacios que otros investigadores puedan tomarlos como referentes y, alcanzar más disertaciones sobre la actualidad del panorama literario de nuestra región, en todo caso, si esto es la fuente de riqueza de la comarca, se da paso a estos verdaderos enfoques de la crítica, porque:

Es evidente que existen escritores sobre los cuales no existe duda de su estrecha relación con el entorno, porque han vivido casi toda la vida en una región o porque constantemente vuelven a su lugar de origen para tratar de influir en los procesos artísticos. Frente a ellos uno puede estar más o menos en condiciones de decir, sin dilaciones, que pertenecen al grupo de escritores de la región.²²

Debido a eso, la Literatura en Nariño puede tener un espacio propicio si se siguen motivando las construcciones antológicas pero este ejercicio requiere que en primera instancia se hagan trabajos de investigación como este, en donde se de prevalencia a los recursos descriptivos y teóricos que den cuenta del verdadero rol de los autores trabajados, realzando tanto la labor de quien escribe como de quien hace enunciados, pues “si nos sentimos vivos, frescos y llenos de ideas, entonces la crítica es buena; si quedamos hartos, indiferentes y con poca vitalidad, entonces es mala.”²³

Es decir, que siempre nace la duda cuando se hace crítica, sobre todo porque se pueden ahondar en reflexiones reseñadas o ensayísticas que busquen el

²² MONROY ZULUAGA, Leonardo. Óp. Cit. S.A., p. 8.

²³ WOOLF, Virginia. Óp. Cit. 1924., p. 1.

conocimiento del saber total de la obra, por eso el lector no tiene la palabra final, sólo tiene una sílaba para definirse, para realizar una apertura de significados y símbolos que dan lugar al descubrimiento de la totalidad de sus fuerzas, por lo mismo, el mejor método para descubrir la importancia de “Los decadentes” ha sido: “leer lo antiguo y lo nuevo al lado del otro, compararlos y así desarrollar poco a poco un criterio propio.”²⁴

Son estos espacios traducidos, que muestran como el reflejo de la compenetración natural y el índice de la voz con fuerza militar hacen el acto de trabajo, dándole al cuento la importancia necesaria que requiere, y así dar paso al corpus literario de esta región, creando intereses que busquen resaltar estos condicionamientos sociales en esta zona del país, las obras han traspasado las barreras del tiempo pero poco a poco su “no lectura” las hacen pasar desapercibidas, además falta que este espacio de lectura literaria se apropie de otros espacios como el escolar y la misma universidad, con ello se construirá un sentido de pertenencia y de valoración por el escritor y en parte por su creación, que ya no le pertenece a él sino a sus lectores.

Ante esto es bueno buscar un referente de estudio para dar un buen concepto sobre la formación de esta historia se da también claridad a que esa realidad regional es una muestra también de la vivencia en Latinoamérica, que es una espiral de mundos diversos y heterogéneos. Cada uno hace su propio microcosmos pero que en conjunto, marcan la memoria de la tierra y el uso de la familiarización con las palabras del campo, experimentándose un cambio con el armamento y la ilegalidad, fuentes que son propias de la diversidad. La aculturación y el re-pensamiento de las fronteras y el uso de conceptos múltiples que han navegado por diferentes territorios, y que se engalanan en diferentes manifestaciones artísticas propias de las Ciencias Humanas y del cuidado social son las que hacen parte de este cuento también heterogéneo.

En el cuento se percibe en un orden general, también la preocupación por los efectos de lo inconcebible, del recuerdo y del miedo, por ello, la lectura permanente de estos fenómenos culturales ha dado lugar a centrarnos dentro de este texto, a la literatura desde sus rasgos generales, hasta desembocar en la apropiación de la invención cultural y propiamente en la razón conceptual literaria de Nariño. Sobre todo, porque en muchas ocasiones la invisibilización de nuestros territorios se focaliza desde los mismos integrantes de las comunidades en América Latina, pues se ve como trabajo investigativo la formulación literaria de latitudes del viejo continente y no desde los cortes conceptuales propios o de la tierra, ahora ese índice de trabajo literario y de vida sólo puede ser sostenible si se piensa y re-piensa en lo que ocasiona la narración al ser considerada en los espacios de la guerra pero pensando en la paz.

²⁴ Ibíd., p. 1.

Por eso mismo, el fenómeno literario de “Los decadentes” ha sido una muestra que a nivel de los países en América se han destacado, personajes como Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Macedonio Fernández, Roberto Arlt, (Argentina); Vicente Huidobro, Gabriela Mistral y Pablo Neruda (Chile); Juan Rulfo, Carlos Fuentes y Octavio Paz (México) y en Colombia Gabriel García Márquez, Álvaro Mutis, José Eustacio Rivera, entre otros... han sido objeto de diferentes aseveraciones críticas, trabajos de grado, análisis literarios, ensayo que contienen sus visiones frente a la guerra, es en esas obras junto al cuento que se presenta que sin quererlo, además de la pedagogía del ejemplo que promulgan, también han sido el foco del cegamiento de las editoriales que solo toman estos compendios literarios para estudiarlos en las aulas, foros y ponencias. Sin pasar a otros puntos de la literatura menor, expandida o particular que también dan pie a la colonialidad, aunque tomarlos como ejemplos, también dan la oportunidad de pensar el concepto de literatura regional, acercándonos a una verdadera apreciación de la palabra hecha mundo posible desde lo colectivo, en ese sentido, Antonio Cornejo Polar quien anuncia que:

Es el tiempo de la "nueva narrativa", de la poesía conversacional, del teatro de creación colectiva, pero también de los himnos callejeros y los grafiti que pintaban de esperanza todas nuestras ciudades. [...] Por entonces se puso énfasis en la valoración del realismo mágico y del testimonio que, aunque por contrastadas vías, mostraban la consistencia y la incisividad de lo propio de nuestra América.²⁵

Haciendo que la visión de nuestro territorio se plantee desde sistemas que resalten nuestros conceptos y de nuestras miradas, para pensar desde ahí un trabajo nuevo, una escritura nueva que puede traspasar los lineamientos de la Modernidad, y que sin lugar a dudas, no se podrá escapar de su influjo por más de 500 años, es por eso que Michel De Certeau permite llegar al entendimiento de esta premisa, cuando advierte que toda acción cultural en América es posible, si se reflexiona sobre sí misma, por lo tanto:

Lo "propio" constituye una victoria del lugar sobre el tiempo. Permite capitalizar las ventajas adquiridas, preparar las expansiones futuras y darse así una independencia con relación a la variabilidad de circunstancias. Es un dominio del tiempo por medio de la fundación de un lugar autónomo. 2. Es también un dominio de los lugares mediante la vista. La partición del espacio permite una práctica panóptica a partir de un lugar desde donde la mirada transforma las

²⁵ CORNEJO POLAR, Antonio. Escribir en el Aire, Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas. Perú: Latinoamericana Editores, 2003., p. 6

fuerzas extrañas en objetos que se pueden observar y medir, controlar por tanto e "incluir" en su visión.²⁶

Al respecto de lo anterior, la frase del escritor Tolstoi permite navegar en el fenómeno principal de toda estancia contextual que deja la narración de Arciniegas, refiriéndose al mundo como un gran espacio para aprender desde la esencia misma de la creación, por eso, en su frase: *para ser universal, primero pinta tu aldea*, se da lugar a una consigna actual; aunque se dijo hace mucho tiempo todavía tiene vigencia, pues sirve para reorganizar la importancia, en primer lugar, de lo propio, de lo que nos rodea para proyectarlo al universo, a esto se asemeja la postura de Silvio Sánchez Fajardo quien emitía su juicio, donde *para ser universal había primero que conocer la comarca*. Posicionándose como dos frases con sentido creativo, siendo las dos, capacitadas para posicionar la región en el centro del asunto.

Por ese motivo, la investigación hecha al cuento "*Los Decadentes*" también está a la vanguardia de los cuentos actuales en la región, experimentando con cada lectura una forma de oportunidad que lo hace crecer, animarse y comentarse, eso le da su existencia. De hecho, esta forma de ver la literatura narrativa, dio origen a esa investigación comprometida, encontrando que si hay una aproximación hacia los fundamentos experimentativos, se entra de manera consciente a la investigación crítica, donde es posible una investigación seria y distributiva, al respecto Alejandro Haber:

La investigación disciplinada comienza cuando aparece la certeza de que hay un problema, e inmediatamente el problema hace síntoma. Una investigación no es tal si no se topa con un síntoma a interpretar. En cuanto tengo un problema sintomático, este me describe un trayecto por recorrer, un camino que he de caminar, con mayor o menor dificultad, siguiendo una a una las huellas que nos conduzcan al sentido del síntoma, a la resolución del problema. Toda investigación disciplinada comienza con un problema, precisamente porque es el problema el que promete que exista una investigación, así como la huella promete que haya un rastreo hacia un objetivo previsible.²⁷

En definitiva, la mirada de críticos en el cuento, da para que la reflexión del proceso regional tome un camino nuevo, de avances pausados pero seguros, en la búsqueda constante de mejorar lo que ya se ha hecho en cuanto a la crítica misma; "es el crítico, aquella persona que rescata de los más recónditos intersticios de la obra literaria, aspectos claves que en efecto no se pueden leer a

²⁶ DE CERTEAU, MICHEL. La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana, 2000., p.43.

²⁷ HABER, Alejandro. Nometodología Payanesa: Notas de Metodología Indisciplinada. Revista Chilena de Antropología Chile, No 23. Chile: Universidad de Chile, 2011., p. 12.

simple vista, trabaja lo oculto, lo que ni siquiera el mismo autor pensó que existía.”²⁸

En el caso de la narración presente, es importante señalar que la fuente para seguir leyéndolo es la gran compañía que se le hace al pueblo de Valdivia, que dentro de sí, puede entenderse como un punto donde puede ser cualquier punto donde el verde sea predominante, capacitando a un mundo posible donde los en decadencia y los nuevos, son los protagonistas de una guerra acabada materialmente, pero que se mantiene viva en la mente de quien la crea, es decir, existe un recuerdo basado en el dolor y la tragedia, sobre todo cuando se dice: “¡Remátalo!”²⁹

Es de destacar que al finalizar este comentario crítico se determinó que en cada obra que se publica en la región, se percibe ya un estado de las presencias múltiples temáticas y expresiones que deben analizarse profundamente, por eso mismo, estos espacios para la reflexión e interpretación que se publican en el departamento, son un semillero guiado bajo un pensamiento crítico, el cual incentive el accionar de los verbos, caso de leer, analizar, comprender, interpretar y reflexionar los valores literarios de la zona.

En ese estado, y como punto final, se muestra que la escritura de este cuento, gira en torno a diferentes diálogos de guerra y sus posibles subgéneros en la temática, porque se puede percibir sentimientos caso de la memoria, la solidaridad, la tristeza, la incertidumbre y la fuerza; no obstante, las decisiones éticas son el resultado de una muestra del poder que se tiene pero se lo enaltece con la muerte, o la pérdida de la autonomía que es dada por otros, por eso mismo:

[...] si cada vez que tengo que tomar una decisión ética o política en relación con el otro (*autrui*) ésta no fuera infinita, entonces no sería capaz de comprometerme en una deuda infinita en relación con cada singularidad. Me debo infinitamente ante cada una y toda singularidad. La relación con el otro no se cierra en sí misma [...] nuestra relación con asuntos como la elección, la decisión y la responsabilidad no es una relación teórica, constatada o determinada; es siempre una relación suspendida.³⁰

Por eso, estar en este acercamiento con la palabra y con la literatura, da la oportunidad de ser lector y ser leído, construir textos para decir aún más, no para acortar, porque entre más se quiere hacerlo, más palabras nacen y renuevan ese estado, por eso, este nivel de crítica a la región, genera su aporte debido a su

²⁸ USCÁTEGUI NARVÉZ, Alguna Consideraciones sobre crítica literaria. Pasto, 2012. En Línea: <http://criticalliterariaennar.blogspot.com/2012/07/critica-literaria.html> Consulta 22-05-2013.

²⁹ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 115.

³⁰ GROSSO, José Luis. Desbarrancamiento. Ecos de la fenomenología en la heteroglosia poscolonial de espacio-tiempos otros. Revista Convergencia. México: UAEM, 2011. p.164.

influencia inmediata en las mentes de quienes leen, en el caso particular, Albeiro Arciniegas, es un ejemplo de eso que puede dar rienda suelta a más trabajos sobre crítica, de ese modo el aporte es indescriptible, de hecho si se avanza en esa lucha y posicionamiento:

La Literatura regional se verá como un conjunto de producciones de escritores que, nacidos o no en la región, han sido partícipes (de diversas formas) de su tradición cultural e histórica, y que no necesariamente expresan en sus obras el entorno inmediato. En estas producciones existen diferentes niveles de calidad estética, anacronismos o vanguardismos, pero lo que es tal vez más importante, revelan un trozo de los procesos estéticos y culturales del país.³¹

³¹ MONROY ZULUAGA, Leonardo. Óp. Cit. S.A., p. 11.

2. LOS ACTANTES DE LOS DECADENTES Y EL VALOR LITERARIO DE LA VIOLENCIA EN EL TERRITORIO COLOMBIANO.

2.1 APORTE TEÓRICO INICIAL

*Todas las ciudades colombianas, actualmente, padecen del flagelo de la violencia. Allí, lo común es que los jóvenes, ante todo de las clases populares y en menor cantidad de clase media, sean utilizados como “carne de cañón” de esa violencia, principalmente...*³²

El anterior epígrafe es una muestra de la importancia del estudio de la violencia como tema fundamental en la vida de los colombianos, por ese motivo, su trato y su diferenciación, son asuntos capaces de tener una buena reflexión, si se hace énfasis en las posiciones que este flagelo demanda, sobre todo hoy en plena segunda década del siglo XXI, donde se ha posicionado la idea de la paz como sistema de mejoramiento de la calidad de vida.

No obstante, dentro de la investigación que se adelantó respecto a la violencia, el grupo investigador quiso demostrar la importancia de la literatura como herramienta de denuncia, de darle un giro netamente imaginario y ficcional a una de las acciones delictivas que tienen que ver con el manejo del concepto de muerte. Así, este capítulo alude a las características nombradas en el segundo objetivo que se describe a continuación: *identificar y analizar los actantes a partir de los estados de violencia narrativa en el cuento “Los decadentes” de Albeiro Arciniegas.*

Es decir, que la importancia de estudiar este hecho, es un papel preponderante para destacar la importancia de este flagelo social y coadyuvar para que sea sostenido como una herramienta capaz de solventar las dudas y las caracterizaciones del sistema social en el que se desarrolla la historia. De ahí que, para lograr este objetivo, se contó con el posicionamiento teórico del actante, que a granel significa, ahondar los compromisos de reflexión discursiva y se logra a partir del estudio de sus acciones, del quehacer pragmático del personaje.

En un primer momento, según los postulados de Lévi Strauss, quien retoma los conceptos del cuentista Vladimir Propp, destaca que el hacer de los personajes de una historia puede ser tomado en cuenta, ellos generan un significado profundo, en cuanto al estudio de un lenguaje total como es la semiótica, que en palabras de Rafael Arellano³³, permitirá el significado de ésta como “*el lenguaje total.*”

³² GARCÍA GÓMEZ, Alejandro. Ciudades colombianas: la degeneración del conflicto (manipulación de menores por banas criminales), Resumen. Bogotá: Universidad central. 2013, julio-agosto No 69., p. 21.

³³ ARELLANO, Rafael. Semiótica de Aprendizaje. Pasto: Universitaria. 2003., p. 10.

Haciendo que los personajes sean estudiados desde la estética de la recepción como unos sujetos llegados hacia un lector.

Determinado esto, cada vez que en “*Los decadentes*,” se muestra uno de los actantes que intervienen en las situaciones de conflicto, se encuentra la posición actancial, la cual tiene como función el desarrollo de un nivel llamando “el de **manifestación**, donde los actuantes toman cuerpo y figura y se origina el relato, tal como llega a los lectores.”³⁴

Por lo tanto, dentro de las siguientes caracterizaciones, se evidencia que la descripción reflexiva es una de las herramientas para construir un verdadero esbozo de los actores del cuento y a la vez, da un espacio a determinar la importancia de la posición del lector frente a sus personajes.

2.2 UN DESTINADOR EN DECADENCIA.

“Me dirigí al establo y con el rebaño por delante, luego, me encaminé silbando por la senda polvorienta que conduce a los hierbales verdes de los valles del oriente”³⁵
- *Samuelito*.

El sistema de construcción simbólica de este proceso está direccionado al entender la importancia del personaje principal de la historia, y por eso, al inicio de este subcapítulo se hizo una muestra de la narración realizada por Arciniegas.

De esa manera, estas palabras corresponden al narrador y al personaje llamado Samuelito, un nombre que aparentemente está comandado por una carga semántica noble, pero que en el interior es el más sagaz y arriesgado del entrelazado de acciones violentas dentro del campo activo o ambiente proactivo del cuento.

En ese caso, Samuelito responde a ese tipo de destinador capaz de responder a dos sistemas:

*** Caracterizador del reconocimiento del otro.** Tomando como referencia dos espacios fundamentales en el cuento, se puede digerir que este personaje influye en la vida de los demás para sucumbir al final de la historia; dentro de ese hemisferio se cataloga la tranquilidad y el manejo de la enfermedad como tratamiento de las penurias de la guerra, este suceso se puede evidenciar en los panoramas nacionales con la obra narrativa: *Los ejércitos* de Evelio José Rosero

³⁴ DE LA MATA, José Luis. La teoría semiótica. (s.a) En: <http://www.joseluisdelamata.com/IZARGAIN-textos/La%20Teoria%20Semiotica.pdf> Rescatado: 18-02-2015.

³⁵ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2004., 104.

(2006),³⁶ donde el conflicto es la muestra de esos sucesos que marcan la piel, erizan los sentimientos y desencadenan lo que vive la gente en su tierra, en su cuna.

Así mismo, es la labor de Samuelito, quien toma la iniciativa y fórmula las cualidades de un aguerrido, de un ser capaz de someterse a las imbricaciones del paso de las acciones, es un sujeto natural que en el campo encuentra, sufre por los otros, acogiendo responsabilidades que no son de su incumbencia.

De hecho, se denota esta caracterización cuando, el sujeto va de campo en campo hasta la ciudad de Santa Elena de Valdivia, que en realidad, es un lugar sórdido cubierto con la espesura de la selva y las montañas, donde Samuel y su diminutivo hacen posible el intercambio de la curación del plano físico y del alma, recayendo en los linderos de una vocación altruista, siempre trayendo a la memoria el condicionamiento de la igualdad, que en los parajes violentos se olvida y da paso a un mar de guerra y muerte.

Esas acciones que incluyen el sistema de vida, dan como resultado, que en la narración se destaquen, episodios como:

- “Luego las llevaré hasta el pueblo –Santa Elena de Valdivia se encontraba a media legua- las venderé a buen precio y con el dinero *compraré las medicinas –los potingues- pa’l Luciano.*”³⁷
- “Lo más conveniente en estos casos son las sales y los sueros hidratantes. Las medicinas profilácticas, el cambio de las gasas, el aseo, te correspondían a ti, por ser el padre del Luciano Rentería.

Una medicina para el cuerpo y unos *potingues*, re-nominados por la versión del brebaje, que es el que cura al hechizo de la violencia narrativa, de ahí que, su sabor amargo, sea de violencia. Esto le da mayor énfasis al estudio del cuento como uno de los géneros de mayor trascendencia en el manejo del conocimiento humano, pues en la narrativa este género es el más importante género en la

³⁶ Los ejércitos puede ser leída como una valoración estética, un análisis literario, de los efectos de la guerra, mas no como un examen conceptual sobre el conflicto armado o la manera cómo afecta a los colombianos. Aunque el lector perciba los estragos de la guerra, el autor abandona la dimensión objetiva y prefiere adentrarse en los vericuetos de la conciencia de su personaje (protagonista-voz narrativa) para dar cuenta de la forma como la guerra afecta la conciencia humana. Esta opción ratifica el carácter literario de su novela y elimina toda intención o pretensión de objetividad. Al concebir una novela de perfil impresionista, en la cual la acción aparece como vivencia verbalizada, dicha desde el interior, fenoménica, Rosero afirma, sin hacerlo explícito, el carácter ficcional de su novela. Tomado de: PADILLA CHASIG, Iván Vicente. Los ejércitos: novela del miedo, la incertidumbre y la desesperanza. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. En: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/30955/39596> Recuperado: 19-02-2016

³⁷ ARCIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 105.

década de los sesenta, siendo “la explosión del cuento en el contexto hispanoamericano.”³⁸

En la segunda acepción, el destino y el reconocimiento de los valores, del encargo de ser el custodio, quien tienen una responsabilidad con la vida, sin importar los rasgos de su proyección de vida, para el protagonista del cuento no hay una linealidad, sino un encargo ya dado por la misma narración, con este concepto se da valor a la teoría estética de la recepción de Jauss, por cuanto el texto brinda como postulado, el manejo de las acciones como factores que inciden en la recepción del cuidado del otro.

Así que, la literatura de Nariño, responde desde Arciniegas a un legado que “consiste en una estructura de lenguaje que produce significación, es decir, la productividad que acontece entre texto y lector.”³⁹

El hecho, es que eso, define el manejo de manera puntual el sistema de los componentes del cuento, que direccionan de manera sensible el mejoramiento de las condiciones de la vida de los pobladores, en ese caso, cuando se formula dentro del cuento la razón del acompañamiento del otro; en ese estado también entra a jugar la intriga, el desazón y el desconcierto:

Cuando el mulato Saulo Rafa me volvió a decir: “Llegó la hora”, el cielo, arriba, era una cosa blanda y húmeda, apretada, como un mar de tinta negra. Aprovechando la oscuridad brumosa de la noche, y en silencio, me arrastré, como un reptil sobre las piedras. Llegué hasta el paño terrenal sinuoso donde sabía que se encontraban, maniatadas, las mujeres.⁴⁰

El acto heroico dentro de la violencia se llama locura, una locura que está en la mente de los pobladores, porque la adrenalina de poder salvar a los demás es el caos que se vive en el país, el reconocer los espacios y el campo de acción da lugar a pensar las indicaciones del mundo como, esta personalización es una intriga, que deja en entredicho el final del suceso, sólo queda claro, el rescate de las almas, en este caso de la más importante, el papel de la mujer.

En ese sentido, el lector del cuento, supone hasta la última línea del párrafo citado anteriormente, que sólo el final es el encargado de promover el significado sinestésico del cuento, pues: todos los

³⁸ DÍAZ BASTERÍS, María. La violencia como eje central de dos cuentos de Óscar Collazos. Bogotá: La Colmena, abril-junio de 2013., p. 31. En: http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_78/Aguijon/5_La_violencia_como_eje_central_en_dos_cuentos.pdf Rescatado: 20-02-2016.

³⁹ MORÓN HERNÁNDEZ, Luis. Teoría Literaria: Estética de la relación literaria. 2006., p. 1. En: <http://www.une.edu.pe/dev/erl.pdf> Recuperado: 11-12-2015.

⁴⁰ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 110.

lectores sabemos que es muy difícil que una historia termine con la última frase que la compone, podríamos decir que no existen cuentos que terminen tras el punto final de su última página ya que sus contenidos y las formas en que están escritos permanecen en nuestros pensamientos de la vida diaria.⁴¹

Una vida que está limitada a la incertidumbre, con un poco de realidad y ficción, de hecho, así la violencia es un símbolo social que consiste en la construcción de la fragilidad y el sentimentalismo y renueva ese sistema de precisión que hace que la soluble forma de contar aparezca; en definitiva, el proceso “consiste en tomar la realidad como punto de partida para desarrollar en pocas páginas una historia ficticia, o bien, para una historia ficticia basada en hechos reales.”⁴²

Unos hechos que traspasan a ser reales, y dejan un sentido cruel del desangre del coterráneo:

- De repente, se oyó un grito y un disparo: las botas empezaron a correr por todas partes: “¡Huyamos!”, alcanzaron a gritarme: ¡Sentí una quemazón tremenda en el costado izquierdo!, me dejó tendido entre las piedras...⁴³

El rescate causa la herida profunda, el sentir de la violencia es más visible, porque genera el derramamiento de la sangre que corre por esas venas abiertas, mencionados por Eduardo Galeano.

De igual forma, con el muestreo de la información de la escena, se da paso a una historia realista, que muestra el hecho de sentirse atacado, violentado y herido, la reacción da paso a presentir la muerte en el estado canónico, de hecho, esa posición genera una historiografía sensata que encuadra los condicionamientos de una verdadera función de la literatura como una denuncia social, en ella influyen diversos factores, algunos de ellos, que son mencionados por Carlos Rincón, en su noción literaria, en esa significación comienza la nueva era de la literatura latinoamericana:

El ciclo histórico en que se incluyeron, a nivel económico, político e ideológico, los desarrollos populistas, el reformismo desarrollista de índole más o menos nacionalista, y los movimientos socializantes impulsados por alianzas en que tuvo papel rector la pequeña burguesía, fue cerrado con la aparición de un nuevo bloque hegemónico regido por la oligarquía financiera asociada y el surgimiento de los Estados militares.⁴⁴

⁴¹ DÍAZ BASTERÍS, María. Óp. Cit., p. 31.

⁴² Ibíd., p. 32.

⁴³ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 110.

⁴⁴ RINCÓN, Carlos. La nueva noción de la literatura. Bogotá: Fondo de Cultura colombiana. 1974., p. 1197.

En este asunto, y con la mira en esos sucesos, la decadencia del personaje se muestra de una forma abrupta, pues paso a paso comienza como un gran conocedor de los derechos y luego, se vuelven contra él y lo vulneran, es decir, existe un caos emocional en la aventura, a pesar de tratarse del conflicto armado, se puede delimitar el poder; esta es una iniciativa que comenzó a contemplarse en la literatura desde los años setenta, donde es “palpable que la eliminación tendencial de la lucha de clases en sus consideraciones, era más que un vacío: puede invalidarla y atarla al carro del reformismo,”⁴⁵ a la actuación cuando no ha pasado nada.

* **Caracterizador del reconocimiento de sí mismo:** Dentro del complejo sistema de entendimiento del proceder humano, la valentía puede verse en quien cree firmemente en la verdad, esto puede considerarse utópico o carente de un acto de verdad o en su caso, de un acto de injusticia, de ese modo, no se podrá olvidar, que la justicia crea sus propios fines, de esa forma:

La tarea de una crítica de la violencia puede definirse como la exposición de su relación con el derecho y con la justicia. Porque una causa eficiente se convierte en violencia, en el sentido exacto de la palabra, sólo cuando incide sobre relaciones morales. La esfera de tales relaciones es definida por los conceptos de derecho y justicia. Sobre todo en lo que respecta al primero de estos dos conceptos, es evidente que la relación fundamental y más elemental de todo ordenamiento jurídico es la de fin y medio; y que la violencia, para comenzar, sólo puede ser buscada en el reino de los medios y no en el de los fines.⁴⁶

En este caso, los fines del tiempo, hacen que se pueda prever la figuración del asunto, pues ante el suceso del balazo, y el corre, corre por salvarse en grupo, la única salvación injusta es dejar a Samuelito perdido entre los espesos montes del sur. Resaltando ese momento de incertidumbre el proceso continúa con esa acción:

A veces pienso que pudo haber sobrevivido, pero entonces me entran ganas de llorar y tengo miedo. Los de Ariel Otero no perdonan nunca: su ceguera desmedida, el odio, la injusticia, no perdonan. Francisco Ruales y el patrón, pensaban que debíamos separarnos; no lo hicimos. Antes, el mulato Saulo Rafa dijo: “¡No lo nieguen! ¡El

⁴⁵ Ibid., p. 198.

⁴⁶ BENJAMÍN, Walter. Para una crítica de las violencias., p. 15. En: <http://www.portalalba.org/biblioteca/BENJAMIN%20WALTER.%20Para%20una%20Critica%20de%20la%20Violencia.pdf> Rescatado: 21-02-2016.

problema es Samuelito!”. Y yo pensé que a lo mejor tenían razón. – ¡Váyanse! –les dije-. ¡Déjenme aquí solo!⁴⁷

Desde esa muestra de la indiferencia y del sálvese a sí mismo, la garantía de la paciencia y el saber que vendrá –la muerte- es clara para el protagonista, después de actuar como el salvador de todos, termina siendo el melancólico de esta historia, quien debe padecer todo el flagelo de la indiferencia y del dictamen de desahuciado, lo mismo acontece cuando nos referimos al cuidado de la guerra como sistema de apropiación de las reglas de juego de la violencia, pues “en la última guerra la crítica a la violencia militar se convirtió en punto de partida para una crítica apasionada de la violencia en general, que muestra por lo menos que la violencia no es ya ejercida o tolerada ingenuamente.”⁴⁸

Desde el punto de vista crítico, hablar del concepto de decadente, permite que se haga una relación directa con la recepción, mostrando que es privilegiado el contacto de la relación humana con la tierra, que desde el cuento, muestra al campo como testigo, es decir, que es algo con vida y que es físico, muestra la verdadera relación con los símbolos que describen el uso de lo natural, para mostrar la importancia de la relación humano-naturaleza:

... y vuelves a pensar en el pantano, en el caballo, en el rebaño, en la nudosa congestión de tu cerebro y en el aire: en la síntesis de la vida que tu cuerpo representa. Sientes la humedad del líquido viscoso que te anega la cintura, el tropel compacto de las botas que en alguna parte corren presurosas, y aunque no te dicen nada los gemidos, los murmullos, sabes que algo grande irredimible está pasando.⁴⁹

La meditación del futuro es el recurso final de Samuelito, él sabe que dentro de poco la muerte lo puede invadir, puede llegar al sistema de su física estancia, ahí, “es verdad que la violencia bélica encara en principio sus fines en forma por completo directa y como violencia de robo. Pero existe el hecho sorprendente de que incluso -o más bien justamente- en condiciones primitivas, que en otros sentidos apenas tienen noción de los rudimentos de relaciones.”⁵⁰

En el manejo de la Literatura Latinoamericana, este sentido, es importante, debido a que se manifiestan diversos agentes que promueven un verdadero desarrollo de la relación teórica y práctica, es decir, se promueve el significado de la historia y la literatura, en ello, Carlos Rincón promueve esa meditación, “es de esa manera como la consideración de las relaciones entre teoría y la práctica en el proceso

⁴⁷ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 111.

⁴⁸ BENJAMÍN, Walter. Óp. Cit., p. 18.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 6.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 6.

histórico-literario latinoamericano, se abrió hacia una interrogación sobre la función social de la literatura.”⁵¹

Finalmente, el suceso de constitución de la afrenta consigo mismo, Samuelito y la muerte, la muerte y la violencia y la trágica muestra de los ejércitos de los izquierdistas y los derechistas, los impunes y los malversados, todos caben en el sinónimo de lo despiadado, en todo hay muerte:

“Este todavía respira, mi comandante”. Entonces lo comprendes todo: llenas tus pulmones de aire, de saliva, escupes. Sientes que las manos te sacuden, restregándose los huesos, y una nueva voz concluye al ordenar:
-¡Remátalo!⁵²

2.3 EN LAS MANOS DEL AYUDANTE.

La labor o razón del ayudante es la de formular las iniciativas que promueven el desarrollo de la acción, por ese motivo, el ejercicio de la violencia cruda, está posicionada en la advertencia por el sufrimiento de todos los síntomas de la violencia. El acompañamiento se da en el desespero de los hechos, porque siempre hay un perseguimiento a los del pueblo, pero más con el ejército guerrillero, ante esto, se conoce a este personaje como “el mulato”, quien advierte el suceso central, la carga violenta que se paga con la muerte: “-¡Corra, Samuelito! Los de Ariel Otero llegaron buscando a un guerrillero...”⁵³

Esa sensación recurrente posibilita entender el fenómeno de la preocupación, el cual es capaz de solventar una repercusión voluntaria, de la prevención, así este tipo de recursos en la literatura puede denominarse como el conjuro de la duda, de hecho, en la cuentística es algo que se ha promovido, dejando al lector, la formulación de su hipótesis, frente al desarraigo del problema para todos los miembros de la historia.

Este acompañamiento, es clave para promover el dialogismo (diálogo) y la conversación (puntos conceptuales hablados) del estado violento, que en el mulato se representa como el que condiciona las acciones, previene, pero también participa del mismo ideal, rescate y huida.

El proceso se subvierte en dos estados, de amistad y de prevención, por ese motivo, el manejo literario igual que los procesos sociales mantiene su estrecha relación con sus imaginarios, los personajes intuitivamente muestran que, “en

⁵¹ RINCÓN, Carlos. Óp. Cit. 1974., p. 199.

⁵² ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 115.

⁵³ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 106.

nuestra cultura se han dado las condiciones para crear un ambiente propicio a las manifestaciones estructuralistas, a partir de una singular combinatoria de datos y elementos, característica de nuestro contexto en más de un aspecto.”⁵⁴

Más adelante, se pudo asimilar en el cuento que existe también un territorio para llevar a cabo el acto violento, que queda declarado como el Filón de Urbina, que es un espacio de sombras que identifica con posteridad la soledad del pueblo, bajo la figura de la eterna desaparición de otros agentes (personajes secundarios), sin dar respuesta a lo que sucede, viabilizando con rapidez, la propuesta de rematar al enemigo:

-Ahora, ¿qué hacemos?

-No lo sé- le dije, con angustia-. Seguramente los llevaron al Filón de Urbina.

-Seguramente- repitió, sin convicción alguna.

Con la luz verdosa de la tarde, los ojillos del mulato fulgaron inundados de una claridad cerosa.

-Subamos a Filón de Urbina- le propuse, tembloroso.

-Está bien, subamos- aceptó, la voz cascada.⁵⁵

La decisión de la vida estuvo en ratificar el peligro, de asaltar las cadenas de la guerra y aportar un granito de arena por la salvación, era arriesgar el despotismo de unos contra la valentía de los dos involucrados, aunque “el mulato” confía con plenitud, sobre lo tomado como estrategia para acoger la libertad, fin último de la literatura, evitando con esto, caer en los cimientos dados por la guerra, por querer cambiar “la esclavitud, la contradicción hizo explosión en la guerra.”⁵⁶

La guerra sostiene un duro encuentro con el acompañante y por eso, se ve palmo a palmo dentro de los índices de dolor y pena, pero el poderío de cumplir con un objetivo lo llevó a posicionarse como el modelo de la vanguardia, quien se somete a la voluntad del ideal, las cartas sobre la mesa están y su paso es limitarse a contar con quien es la afrenta: -¡Son como doscientos! –exclamó el mulato Saulo Rafa.

Aunque es pertinente en este momento reconocer que su símbolo es el de proteger y armonizar el sistema de su amigo Samuelito, pero en momentos el personaje toma un revuelo y se vuelve imprudente, quiere a toda costa la libertad: El mulato Saulo Rafa pretendió acercarse más de lo debido. “¡Espérate!”, le dije, sin apremio...”⁵⁷

⁵⁴ RINCÓN, Carlos. Óp. Cit. 1974., p. 88.

⁵⁵ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 107.

⁵⁶ GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Bogotá. Círculo de Lectores. 1985., p. 298.

⁵⁷ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 110.

Finalmente, dentro de la escapatoria se puede observar la fragilidad humana, pues en ella se posiciona la labriedad del destino, porque el carácter violento no aguarda a nadie.

“A los otros los cogieron vivos. El mulato Saulo pretendió salir corriendo. Le gritaron: “¡Mierda!”, y en el aire cimbró, sólido, el estruendo de un balazo, un aullido de dolor y muerte, ye el mulato que rodó teñido en sangre.”⁵⁸ Aquella muerte, dio la oportunidad de solventar las dudas de la decadencia, porque es la suerte que le espera al frágil humano: “Pensé en la negra suerte de los decadentes.”⁵⁹

Las necesidades los llevaron, la sangre los salpicó y la borrasca los arrastró. Al “educarse” en la guerra, aprendieron que la intimidación con un arma resuelve muchos problemas, casi todos, para ellos, todos. Que el poder se multiplica, si se cuenta con el mando.⁶⁰

Con eso, es válido diseminar que el conocimiento de la violencia es sin duda devastador, en primera instancia porque es la fuente para crear una narrativa, la cual está cargada de diferentes sucesos por poderes inexistentes o por dinero fácil, la sangre termina corriendo y los coterráneos falleciendo inútilmente, así que:

La Violencia ha sido considerada como uno de los períodos más sangrientos en la historia de Colombia, y se ha argumentado que ésta se debió básicamente a las guerras que se llevaron a cabo entre los dos principales partidos políticos en Colombia: el conservador y el liberal. Sin embargo, algunos estudios han cuestionado este argumento y han presentado el conflicto como una guerra con intereses individuales antes que colectivos o políticos.⁶¹

2.4 ENTRE PONENCIA Y LA CAUSA DE LA GUERRA.

Para lograr un verdadero análisis de tipo crítico y reflexivo frente al estado violento, se hace necesario que la lucha pueda continuar, es decir, que los eslabones del tiempo deben solidificarse como herramientas para simbolizar la guerra, pero también le han servido al escritor Arciniegas para promover el manejo de las fuentes de placer ante la muerte, de seguir fines políticos e ideológicos que son crudos porque van en contra de la razón, de la vida humana.

⁵⁸ Ibid., p. 113.

⁵⁹ Ibid., p. 113.

⁶⁰ GARCÍA GÓMEZ, Alejandro. Óp. Cit. 2013., p. 29.

⁶¹ S.A. Literatura y violencia en Colombia: del fracaso de la sociedad y el Estado, a la búsqueda de la solución. S.A., p. 2. En: <http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/Semperm2013/Literatura.y.violencia.pdf> Rescatado: 22-02-2016.

En ese proceso de trabajo se determinó, que la fuente para analizar la literatura regional, se involucra mucho con el desacuerdo de la violencia, y más en estos tiempos que tratan de promover la paz.

No obstante, en el cuento, se muestra el desarrollo de esta posición con el grupo paramilitar dirigido por los de Ariel Otero, en otras obras colombianas este suceso ha sido tenido en cuenta, siempre los grupos, la soledad, los conservadores o liberales han dado de que hablar, así, la narración colombiana es sin duda, la muestra más reglamentaria para descubrir el flujo de los poderes y las inequidades, que son la muestra del por qué Javier Rodríguez en su *Antología de poetas y narradores nariñenses* editada en 2004, pone en tela de juicio que la literatura es una verdadera crítica social.

En ese orden, se puede mencionar que esta posición es crítica en todos los sentidos, por eso mismo, en la narrativa y la novela del país se vive ese drama, atendiendo a esto, Rodríguez Ruiz señala que:

La Reflexión crítica de la literatura sobre la violencia. En esta novelística la experiencia vivida o contada por otros, el drama histórico depende de la reflexión y mirada crítica sobre la violencia que actúa como reguladora y a la vez como factor dinámico. Aquí no importa tanto lo narrado como la manera de narrar, interesa el personaje como "estructura redonda", en su estatuto semiológico. Lo espacio-temporal, instancias en que se desarrolla el texto narrativo, está regulado por leyes específicas, algunas veces por el proceso mental de quien proyecta uno o varios puntos de vista sobre el acontecer.

Es el ritmo interno del texto lo que interesa, que se virtualiza gracias al lenguaje; son las estructuras sintáctico-gramaticales y narrativas las que determinan el carácter plurisémico y dialógico de esos discursos de ficción. Es lo que se puede comprobar en novelas tales como: *La mala hora* (1960), *El coronel no tiene quien le escriba* (1958) y *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez; *Marea de ratas* (1960) y *Bajo Cauca* (1964), de Arturo Echeverri Mejía; *El día señalado* (1964), de Manuel Mejía Vallejo; *El gran Burundún-Burundá ha muerto* (1952), de Jorge Zalamea; *La casa grande*, de Álvaro Cepeda Samudio.⁶²

Obras que representan la realidad, que con la llegada del año 2006 y el nuevo siglo encuentra en el cuento a los de Ariel Otero, quienes poseen: "fusiles, los

⁶² RODRÍGUEZ RUIZ, Jaime Alejandro. Augusto Escobar: La violencia: ¿Generadora de una tradición literaria? En: http://www.javeriana.edu.co/narrativa_colombiana/contenido/bibliograf/violencia.htm Recuperado: 22-02-2016.

machetes en las manos, a unos cuantos metros del barranco, se movían inquietos. Señalaban a los prisioneros; les gritaban cosas. Incluso les pateaban las costillas. Pensé que el mecanismo resultaba siempre el mismo.”⁶³

La realidad violenta que cubre todos los espacios y rincones de la vida, hace que las manifestaciones sociales puedan concebirse como herramientas de trabajo sólido, que poco a poco se sumergen en la oposición de la bondad, de las buenas maneras y obras, siempre hay maldad y frialdad como sucesos que marcan el alma del autor, marcan su sentidos, su forma de hacer y querer, aunque a pesar de la frialdad son humanos, hacen cosas de humanos pero piensan en el poder insulso: “Los de Ariel Otero habían buscado guarnecerse de la lluvia; encuevados en las grutas del Filón de Urbina, se oían sus carcajadas disonantes. Una luz viscosa y amarilla, palpitante, centelleó en la sombra mortecina.”⁶⁴

Los cambios y las formas elocuentes de transmitir la información hacen que su producción sea el factor principal para atender a la violencia como el gran factor por descubrir; todo el cuento gira entorno a su posición, hirieron, persiguieron, mataron y posicionaron todo por la fuerza, esperando una tregua sin fin, aunque en el final se socializa por parte de Arciniegas el resultado de lo añorado, de lo idílico y a veces utópico: “¡Ah! ¡Qué tiempos aquellos pasados! Sin guerra, sin muerte, sin violencia...”⁶⁵ En ese caso, el verdadero valor de los preceptos narrativos, tienen consigo la carga posicional de lo frío y sanguinario, pero de manera sutil para contarse: “este todavía respira, mi comandante”.⁶⁶ Es sutil pero mortuoria la guerra, y tiene un final igual: “y una nueva voz concluye al ordenar: - ¡Remátalo!

En ese orden, con este cuento, el proceso literario goza de su propio sentido, así que:

La literatura colombiana se integra plenamente a la realidad que la circunda; se toma conciencia de lo que implica el oficio literario y la necesidad de ahondar sobre la realidad histórica en la que se vive; urge acercarse a la corriente universal de la cultura sin relegar la propia, por el contrario, se la incorpora y profundiza; se estudian e internalizan los problemas inherentes al lenguaje y el manejo de las diversas técnicas narrativas. Se reconoce el oficio del escritor como una actividad exigente y exclusiva.⁶⁷

¡Así, queda abierta la puerta!

⁶³ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit., 2006., p. 111.

⁶⁴ Ibíd., p. 110.

⁶⁵ Ibíd., p. 114.

⁶⁶ Ibíd., p. 115.

⁶⁷ RODRÍGUEZ RUIZ, Jaime Alejandro. Óp. Cit. S.A.

3. CONVERSACIONES CON EL AUTOR⁶⁸, ALBEIRO ARCINIEGAS.

Me gusta la conversación, porque en ella nos encontramos en presencias múltiples.⁶⁹

3.1 UN ACTO CONVERSACIONAL

En el ejercicio de conversación se pueden delimitar diferentes gustos e iniciativas para contar la vida, en ello siempre habrá la disposición para el encuentro de los mundos sociales, culturales y políticos; de esa forma, las vertientes para conocer una obra son más profundas y visibles cuando el papel de la descripción se presenta en forma de escritura, haciendo énfasis en lo afirmado por Gabriel García Márquez, donde es posible lograr un cuento perfecto, cuando hay que “*vivir para contarlo*.”

Por lo tanto, dentro de esa conversación de la vida, donde se refleja el sistema de construcción simbólica de un agente, es visible y posible determinar la importancia de reconocer desde la voz del mismo autor, las características de su pensamiento, los criterios para construir su obra y el vivaz efecto de su palabra hacia la vida y otros campos de acción, por ello, en este capítulo se pretende que la constitución del cumplimiento del tercer objetivo de la investigación: *describir los principales aportes literarios que el escritor nariñense Albeiro Arciniegas propone desde su formación escrita a partir del cuento “Los Decadentes.”*

En ese trayecto de información, es vital que se dé la representación de los procesos de escritura como ejes fundamentales para definir una dinámica de constitución, este también es el caso de las palabras consignadas por Mario Vargas Llosa cuando hace valedera su dinámica en el: “testimonio del narrador autobiográfico de La tía Julia y el escribidor. Es un fragmento en el que relata su asombro al comprobar lo mucho que ha cambiado Lima durante los diez años que ha estado ausente.”⁷⁰

Esa ausencia no puede parar porque está entre ella, una fuerza significativa de la voz creadora, esa voz que emancipa el pensamiento y da luces fervientes para la modificación de los aconteceres de una población, en ese sentido, dentro de Latinoamérica como en sus vertientes paisajísticas, los autores han gozado de esa

⁶⁸ Se hace como nota aclaratoria, que en el siguiente capítulo las citas a dos puntos y que están en cursivas, pertenecen a la voz conversacional de Albeiro Arciniegas, dejando claro esto, los otros apartes del texto son las conclusiones y referencias hechas desde la investigación.

⁶⁹ SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio. Y ahora preguntemos a los recuerdos. Pasto: Universitaria. 2010., p. 14.

⁷⁰ CORNEJO POLAR, Antonio. Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno. Lima: Revista Iberoamericana 176-177. 1997., p. 837. En: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/406003/U1_Cornejo-Polar.pdf Recuperado: 07-02-2015.

forma de leer sus contextos y clarifican ese deseo bajo la figura del testimonio real, de esa experiencia que ha dado paso a un buen sustento metodológico, que hilvana las letras, las palabras y párrafos de esa memoria que en su momento se creyó individual, pero también es colectiva.

Es decir que si hay una conversación directa con el autor, es loable también la existencia de una obra, tal vez el género para experimentar ese deseo fue el cuento, tal como otros autores de la talla de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Cáceres, Juan Rulfo, Augusto Monterroso y en el medio regional nariñense, Osvaldo Granda Paz, Alfredo Ortiz Montero, César Eliécer Villota Eraso, Jonathan Alexander España, Leonor Guerrero y Mariela Guerrero, son ejemplos claros de esa fuente de saberes que deben existir desde la primera obra, que en primera instancia, eran “obras que no fueron producidas ni leídas en sus orígenes como piezas literarias.”⁷¹

Es decir que, las motivaciones para hacer una conversación con el autor dan también la oportunidad de priorizar sus estados de vida, de afianzar sus problemáticas y desde ahí, haciendo énfasis en reconocer elementos de la cotidianidad para asumirlo como los pretextos para hacer la construcción del pensamiento literario.

Con base en esos ideales y motivaciones siempre el ejercicio de construcción de una visión regional desde el autor, tomó por sorpresa el fundamento de la memoria, posibilitando los ideales de una configuración de su pensamiento para la construcción actual de los recursos potenciales humanos, a su vez, se seguirá ratificando la experiencia obtenida por la experiencia de la voz, que en este proceso se hace escritura. Por tanto, como lo menciona Luis Bernardo Peña,⁷² “en este trabajo hemos querido desarrollar la idea de la escritura como diálogo, como conversación.”

Una relación de significados que hacen posible jugar al aprendizaje de tipo intertextual y que gustosamente en el aire de investigadores se retoma porque “el lenguaje escrito concebido como una actuación, una intervención en el mundo, una forma de participar, de inscribir-se en una comunidad discursiva,”⁷³ da esa oportunidad, de ejercer la creatividad.

En ese camino, y a causa de los medios informáticos, la relación con Albeiro Arciniegas fue más entrañable porque sus mismas palabras han sido plasmadas

⁷¹ ELGUE DE MARTINI, Cristina. La Literatura como objeto social. Revista: Invenio. 2003., p. 9. En: [file:///C:/Users/Melissa/Downloads/Dialnet-LaLiteraturaComoObjetoSocial-3330644%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Melissa/Downloads/Dialnet-LaLiteraturaComoObjetoSocial-3330644%20(1).pdf) Recuperado: 07-02-2016.

⁷² BERNARDO PEÑA; Luis. La escritura como conversación. Academia. P., 1. En: https://www.academia.edu/1332512/LA_ESCRITURA_COMO_CONVERSACION Rescatado: 08-02-2015.

⁷³ *Ibíd.*, p. 1.

tal cual, por eso, se mostrarán en letra cursiva, para denotar que lo que no está en ese orden, es la reflexión final de ese hecho, marcado por la espontaneidad y el positivismo, es esa escritura de tipo social la que puede dar un giro a la concepción literaria de la región, pues en ella se evidencia una comunicación alterna, lograda por el sistema recíproco y que se puede traducir en eso que hacía énfasis desde lo filosófico Silvio Sánchez Fajardo, es aprender a vivir individuales y colectivas y todas abriendo los caminos que conducen a la posada oportuna del sur.”⁷⁴

Para este hecho común y colectivo, que posiciona la mirada de lectores, hace que se descubra un inicio de comarcas, así que Albeiro Arciniegas es oriundo de la tierra de Pupiales, siendo un gran colaborador, incluso cuando no podía recibir visitas previamente, hizo reverencia a su buena voluntad y afirmó: *en este momento estoy de salida para Leticia, pero después del 30 de diciembre ya estoy acá en Pupiales y les puedo colaborar con gusto.*

3.2 CUANDO CUENTO UN CUENTO, ESTÁ LLENO DE HISTORIAS.

Una diligente forma de aceptar el camino de la pregunta, que muchos días después se inició con el saludo y la manifestación de hacer unas afirmaciones puntuales que radican en la importancia de hacer crítica, una crítica solvente que navegue por sí misma, apoyada en el inter-texto y en la fuente del poder social. Considerando que, la energía y vitalidad de todo está en la escritura, siempre ha quedado marcada en los seres humanos una motivación para escribir, la escritura desde ese punto y como creación de los fenicios ha dado lugar a ese mar de posibles sucesos que han marcado la historia de la humanidad. En esa universalización se dan las motivaciones, y el contexto se hace un mundo que “se descifra en lo simbólico y lo inagotable de los imaginarios.”⁷⁵

Dicho de otra forma, el ejemplo está en preguntar y responder, y la premisa inicial toma como fundamento: ¿Cuál ha sido su motivación para escribir? Arciniegas retoma estos postulados así:

“... las ganas de contar historias, de crear un lenguaje literario, es algo que no tiene una explicación racional; existe algo que me disgusta y escribo, algo que me alegra y escribo, algo que me conmueve o me pone triste y escribo, intentando a través de ello crear una historia.”

Es gratificante la labor de escribir y que mejor que contar historias, pero hay un ingrediente que no puede faltar en la prosperidad de un escritor y es este autor

⁷⁴ RODRIZALES, Javier. Conversaciones interminables con Silvio Sánchez Fajardo. Pasto: Imprenta Graficolor. 2015., p. 67.

⁷⁵ Ibíd. p., 138.

quien nos da la solución: “ganas,” es la fórmula para atreverse a devorar las páginas en blanco, tal vez en su quehacer ha tenido las mismas ganas de escritores famosos desde el siglo XX en Latinoamérica y en el Universo, por ejemplo, Arturo Pérez Reverte decía: *Escribo novelas para recrear la vida a mi manera* y siempre lo hizo para el beneficio propio y de los demás; eso indica que en ocasiones el deseo por dar un espacio primordial al conocimiento de los sucesos de la vida.

Por eso en un espacio determinado, la mitad del siglo XX dio la oportunidad de conocer esas ganas de hacer historias, de inculcar un destino novedoso frente a labor de escribir, por eso, el flujo de la escritura estuvo mediatizado en la organización del pensamiento frente a la realidad, cambiando la visión de Latinoamérica, por ello:

En la década de los 60 del siglo pasado se dieron a conocer en España, escritores latinoamericanos como Julio Cortázar, argentino; Mario Vargas Llosa, peruano; Carlos Fuentes, mexicano y, sobre todo, Gabriel García Márquez, colombiano. La bonanza editorial que sus obras ocasionaron dio lugar a que se hablara de ellos como autores del *Boom* latinoamericano. Este término, que fue una creación editorial y periodística pues estos autores no pertenecían a una escuela literaria determinada, es el que mejor nos permite referirnos a una época en que “la literatura latinoamericana había llegado a su mayoría de edad.”⁷⁶

Una mayoría de edad que es posible diseminar en el trabajo realizado por Arciniegas, que hace uso de todos los sistemas y creencias para escribir: “llorar, reír, la inconformidad,” de todos modos, hay que aclarar que esa forma de escritura que nace desde sus adentros, es muy parecida a esa formación de los valores dados por Juan Rulfo, donde sus temas predilectos eran: “la vida, el amor y la muerte.”⁷⁷

Estos temas predilectos que demuestran que Latinoamérica está viva a cada palmo, a cada instante, viviendo a partir del sufragio de los sistemas de tipo cultural. Manifestando la necesidad de crear mundos posibles y nuevos, los cuales son más sostenibles cuando se escriben, de ello dependen frases asertivas que llevan al escritor a hacer uso de un género como el cuento u otro sistema que deje escuchar la voz y las sonatas de su tiempo.

⁷⁶CANDELARIA POSADA, María. Análisis de la obra, El cuento Latinoamericano en el *Boom*. Madrid: Serie Roja Alfaguara. 1989., p. 131.

⁷⁷RULFO, Juan. El desafío de la creación. S.A. En: http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/el_desafio_de_la_creacion.htm Recuperado: 12-02-2016.

Es decir, que “son la iluminación repentina sobre un suceso real, que seguramente ha tenido y tendrá lugar muchas otras veces, solo que estos, atrapados en el cuento mediante el arte de la palabra, quedarán en la mente del lector casi de manera indeleble,”⁷⁸ objetivo final de toda obra.

También se puede agregar que el pensamiento del autor da como resultado el análisis de sus ideas para escribir, de su flujo y su narrativa ancestral, por eso, el pensamiento revolucionario de Arciniegas, es asimilado por los escritores de las revoluciones, el caso más preciso es Juan Rulfo, puesto que la finalidad de escribir desde las propuestas de comunidad, de tierra se reflejan en eso que es la historia, la tierra, “entonces simplemente lo intenté hacer con el lenguaje que yo había oído de mi gente, de la gente de mi pueblo. Había hecho otros intentos –de tipo lingüístico- que habían fracasado porque me resultaban poco académicos y más o menos falsos.”⁷⁹ Por eso, lo que conmueve está en la fácil cotidianidad, en lo que está cerca no en ello que queda lejos.

En otros términos, Albeiro Arciniegas recalca que su historia, su biografía está destacada en su página, pero esos datos superficiales dieron lugar a una pregunta orientadora, que incluía, cuándo nació, sus padres y finalmente su ejemplo de escritura, para lograr su desarrollo en la palabra, después de varios minutos de pausa, leyendo estas letras, Arciniegas toma la iniciativa y responde elocuentemente:

Soy hijo de una maestra de escuela y un camionero, crecí con mi abuela en Pupiales, pues ellos tuvieron cada uno su matrimonio por aparte. Nací el 3 de junio de 1970, soy el mayor de ocho hermanos; el periodismo creo me llegó por los lados de un hermano de mi mamá, quien se dedicó toda la vida a ese oficio. La literatura fue porque comencé a leer desde muy niño, primero historietas, comics, y luego libros de narrativa y poesía. Nací en Pupiales y he vivido la mayor parte del tiempo en el mismo lugar.

En ese sentido, la vida de los escritores siempre ha traído consigo una muestra de valentía para pasar por lo popular y lo vivencial como parte fundamental de sus escritos. Por eso mismo, el desarrollo de las potencialidades siempre tiene que tener dentro de su formación la avidez de la tragedia, muchos escritores antes de hacer su oficio han atravesado las ínfulas del caos y el aprendizaje desde el nacimiento, por ejemplo en Nariño el 3 de junio de 1970, se gestaron en el departamento diferentes acontecimientos que marcaron ese nacimiento, ese origen del autor que en el 2016 cumplirá 46 años.

Por tanto, ese año se desarrollaron los siguientes acontecimientos: “Gobernador D. Laureano A. Arellano liberal, alcalde de Pasto Dr. Luis C. Moncayo N.

⁷⁸ CANDELARIA POSADA, María. Óp. Cit. 1989., p. 133.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 137.

conservador. Planes para la hidroeléctrica en río Patía y comienza a gestarse idea de la refinería en puerto de Tumaco. Construyen carretera panamericana bordeando parte occidental de la ciudad de Pasto.”⁸⁰

Eso quiere decir que en ese nacimiento, existió también un recurso nacional que da paso a entender el reflejo de los campos sociales y culturales de la nación, en ese sentido, está conectado con su obra el hecho de nacer en una patria donde la guerra ya estaba entrecruzada y la lucha entre los poderes, dio lugar a un aprendizaje activo desde la violencia, esto se afirma porque: “aparece la guerrilla urbana del movimiento M 19 de Abril –M19. En las universidades públicas se retoman las luchas populares. Gabriel García Márquez publica: *El relato de un naufrago*.”⁸¹

Esos sucesos son muy similares a los que han acontecido a otros escritores en Latinoamérica, por eso, en un ítem de comparaciones, se puede definir que Julio Cortázar nació en medio del auge de la guerra de Lieja en Bruselas, generando un estado pacifista y crítico frente al sistema de violencia.

En otro campo, Juan Rulfo vivió la separación y muerte de sus padres, primer en la muerte de su padre a los siete años y cuatro años después de su madre, por ello, su condición de huérfano dio lugar a un ser tímido pero aguerrido para las letras; además, en esa línea de actores y constructores de vida, está Gabriel García Márquez, con quien Albeiro Arciniegas ha tenido una conexión muy particular, porque también fue criado por sus abuelos, de quien al fin y al cabo heredarían muchas de las fuentes de inspiración para escribir.

Y si sigue la cuenta en la lista de estos grandes escritores Guillermo Cabrera infante pasó su época de niñez encarcelado junto a sus padres comunistas, reafirmando esto uno de los mayores exponentes del cuento micro como Augusto Monterroso no se escapa a esa manifestación pues aquel vivió en medio de una dictadura la de Jorge Ubico en Guatemala.

Por ese motivo, el hecho de generar un conocimiento sobre el estudio del perfil del escritor da lugar a que sean esas condiciones las que marcan el eje central de un escritor. Por eso, Albeiro Arciniegas ya tenía un agente que lo proseguía para entender el valor de la textualidad en su versión crítica, el periodismo como fuente de una proposición aparente, da cuenta de lo reflexivo del lenguaje, Arciniegas lo obtuvo de su tío y junto a ello, obtuvo ya un ejercicio recurrente para definir su sistema comunicativo alrededor de su vida, con eso claro, el desarrollo de una escritura de tipo periodístico dará como resultado ese mismo énfasis que realiza Javier Rodrízales cuando afirma:

⁸⁰ ARCOS GUERRERO, Carlos; MOLINA RODRÍGUEZ, Diana Isabel; PABÓN GAVILANES, Adriana Ismaelina & VIVEROS GRANJA, David Jacobo. Una villa en los Pastos. 2003., p. 219.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 219.

La escritura (...) tiene diversas y múltiples funcionalidades: es vehículo de evasión pero puede ser instrumento de crítica social; es catarsis, liberación y apaciguamiento íntimos, pero también instrumento de comunicación, apto para dar a conocer a los demás la singularidad de nuestra situación y capaz de permitir, por tanto, que nos comuniquemos de lo que nos separa.⁸²

Es decir que, el hecho de cultivar un pensamiento guiado por la palabra da paso a un sistema de intercomunicación capaz de sostener el hilo de la vida, ahí, la visión de la escritura genera un concepto nuevo, donde “los escritores a través de la historia, han construido su propia visión sobre la escritura y se han referido a su experiencia sobre su quehacer...”,⁸³ un quehacer social que requiere de pasión y entrega, debido a que, “escribir no es fácil, porque para llegar a la página hay que vencer nuevas barreras cada día, porque es un oficio que se practica sin fin, una carrera sin meta.”⁸⁴

No obstante, ese lugar de la buena escritura no puede ser una realidad sino hay una buena lectura, por ello, Albeiro Arciniegas tiene entre los recuerdos hacer énfasis en el manejo de sus textos favoritos: *historietas, comics, obras narrativas y poesía*. Entonces, es claro definir el valor del verbo leer, que viene de *legere* que significa: sacar de adentro. Este autor lo puso de manifiesto en su vida, en alguna ocasión fue Jorge Luis Borges quien manifestaba que el poder de la lectura trascendía los límites sugerentes de una buena lectura, por eso afirmaba: *yo no me jacto de los libros que escrito, yo me jacto de los que he leído*.

Una ironía desde el placer de leer para aprender, sin esa práctica no habrá memoria, y por tanto, los lugares o espacios de un conocimiento no fueran los pertinentes, aclarado esto, sería una fortuna decidir que esa lectura inicia con el aprendizaje inicial de la vida, con la experiencia de conocer el mundo, debido a que, según César Villota Eraso, puede asumirse como una práctica social, una especie de lectura creativa, ahí:

Leer es una práctica que todos realizamos desde el momento en que nacemos; cuando abrimos los ojos y percibimos a nuestra madre, se realiza la primera lectura transformativa del mundo. Desde ese momento, nuestra madre y nuestros familiares, poco a poco nos indican cuáles son los nombres para las cosas, nos muestra como está conformado el universo, (con personas, plantas, con objetos, con planetas, entre otros), nos familiarizan con el contexto.⁸⁵

⁸²RODRIZALES, Javier. Óp. Cit. 2004., p. 15.

⁸³Ibíd., p. 15.

⁸⁴Ibíd., p. 15.

⁸⁵VILLOTA ERASO, CÉSAR. La Lectura Creativa como herramienta dinámica para la creación de cuentos. Pasto: Revista Awasca No. 22., p. 82.

Esa socialización con el vértice de inicio de la lectura hace posible que la visión del autor sea llevada por el reconocimiento de la imagen y también de la palabra, es decir que la constitución de lectura y escritura son viables en el lectoescibir, en ese caso:

La concientización del proceso Lectoescritor, va direccionado en que ya no hay que regirse a preguntas cerradas, ni a espacios cortos de reflexión. (...) Se denotarán transformaciones evidentes y sinceras. Acciones que posteriormente, tendrán que ser evaluadas, pero no desde letras o desde números sino desde el proceso mismo, desde el amor, el afecto, la ternura por lograr un texto, porque otros lo lean y así, perdurar en el tiempo.⁸⁶

Los géneros son debatibles y el proceso avanza, ser buen lector da apertura a los imaginarios y a un buen desempeño de los sucesos de la vida, el ejercicio del escritor es una fuente de mejora de la escritura, por eso, el valor de esas ideas radica en la formación complementaria, eje ideal de los motores para existir.

Por eso cuando, Albeiro Arciniegas compartió sus propuestas para leer, queda un aire de crítica muy fuerte, sobre todo, porque, ante el hecho de ¿Cuál fue el primer libro que leyó completo?, una pausa agobió nuestra alma, esperar al frente del ordenador que el maestro respondiera y en el acto ofreciera un resultado de lago universal ante sus ojos, que mostrara una evidente muestra más allá del Pupiales de su corazón, en el acto llegó esa muestra de las razas primigenias para el mestizaje, y los afrodescendientes ganaron la partida, así agregó:

Chambacú corral de negros de Manuel Zapata Olivella y siguieron algunos de García Márquez y Ernesto Sábato, pero ese fue el primero de carácter literario, aunque antes había leído cantidades enormes de cómics al estilo Kalimán, Arandú, Tamakún, Kápax, Santo el enmascarado de plata, etc.⁸⁷

Al sólo hacer referencia de esta obra donde los palenques colombianos fueron el refugio de una estirpe muy especial en nuestra nación, por eso, los afro y sus dolencias a causa de la esclavitud, son la gran denuncia de los tiempos de la Colonia y también son los de la actualidad; ante esto, también es clave recordar el papel de lo regional, en ese caso, la novela que se enmarca en las razas primigenias es *Eclipse de Luna* (2006) de Ricardo Estupiñán, un escritor de Cumbal, que hace posible el enamoramiento de Joaquín Senderos y Yemeyá la barcacoana de sus amores.

⁸⁶ Ibid., p. 85.

⁸⁷ ARCINIEGAS, Albeiro. Conversaciones con el autor. Entrevista. Pasto-Pupiales. 2016.

Por tal motivo, ese pensar de Arciniegas, lo llevó a definir su verdadera pasión, leer y escribir, pero ese primer libro en volumen, genera un aire de pasión y de acierto, por la forma como le llegó al autor:

Ese fue el primer libro porque fue el primero que llegó a mis manos, no sé cómo, no tuve la fortuna de que alguien me apoyara u orientara en las lecturas, todo lo fui descubriendo lentamente y de a pocos, una lectura me llevó a la siguiente.

De ahí, los hemisferios imaginativos de Arciniegas son producto de esa relación con los fundamentos de la escritura, pues esa forma de leer, desde la denuncia ha provocado un sentido de pertenencia por lo propio y particular, dejando claro, que los momentos para escribir posteriores a la lectura son posibles de definir, es más son fuente para la constitución de un pensamiento social, por tanto, es posible definir que la futura escritura requirió de lectura y luego de la escritura, algo similar como lo vivido por Clarice Lispector:

Y nací para escribir. La palabra es mi dominio sobre el mundo. Tuve desde la infancia varias vocaciones que me llamaban ardientemente. Una de las vocaciones era escribir. Y no sé por qué fue ésta la que seguí. Tal vez porque para las otras vocaciones necesitaría un largo aprendizaje, mientras que para escribir el aprendizaje es la propia vida viviéndose en nosotros y alrededor nuestro. Es que no sé estudiar. Y, para escribir, el único estudio es justamente escribir.⁸⁸

De la misma forma, que se plantea en los lineamientos anteriores que ese poder de la palabra escrita y de sus simbolismos fueron parte de la historia del escritor, aún más, esas primeras letras si surgieron y se posicionaron debido a que, los cuentos siempre han sido su pilar, su vida, por tanto:

Las lecturas me impulsaron a escribir, claro, imitativamente de lo que leía; mi primer cuento ganó un premio nacional en Barranquilla y eso me motivó más, un segundo cuento fue finalista en un concurso internacional en Medellín y continúe, el tercer cuento volvió a ganar un premio nacional en Pereira. Cuando compilé mi primer libro de cuentos gané un premio en España. Creo que esos premios me impulsaron a seguir escribiendo, pero siempre buscando una calidad narrativa, no escribir por escribir. Después eso se me ha vuelto un hábito muy envolvente, escribo casi todos los días, reviso cuentos (tengo siete nuevas narraciones cortas), reviso una novela corta que tengo en la gaveta e iniciado la escritura de nuevos relatos y otra

⁸⁸LISPECTOR, Clarice. La explicación que no explica. Enero de 2014. En: <http://briznadehierbablog.blogspot.com.co/2014/01/la-explicacion-que-no-explica-por.html> Recuperado: 15-02-2016.

novela; cuando descubres que puedes escribir ya no puedes detenerte.

La práctica de la palabra genera un maestro, y los deseos de la escritura es indispensable para entender que todo a veces pasa por una simple imitación, Arciniegas dentro de su discurso plantea el ideal de copia o bueno se podría definir como la muestra proactiva de otros escritores, por ejemplo en la entrevista de Joaquín Soler a Julio Cortázar,⁸⁹ el segundo afirmó que su madre le rechazó su primer libro de poemas, no creyó que fueran de él, sobre todo, porque se parecían mucho a los poemas de Edgar Allan Poe. Una comparación que muchos escritores hacen, siempre tratan de copiar una forma de estilo a partir del escritor de cabecera de sus lecturas, pero que en este caso, le permitieron constituir ya un referente con el hecho de ganar un primer concurso de cuento en la ciudad de Barranquilla.

Por lo mismo, el eje de la motivación, le generó un acierto que pudo ligarse al azar pero esto no fue así, el golpe de suerte se convirtió en trabajo y en la formación final de la pasión, no escribir por escribir, era buscar desde adentro la calidad, al respecto Jorge Verdugo dentro de la caracterización que promueve el desarrollo de una ciencia interdisciplinaria que promueve la memoria del contexto y la perpetuidad de esta ciencia en la palabra, en la letra, por eso mismo:

...la literatura, dentro del espacio semiótico de la cultura, es una institución social, estructuradora, que conserva y transmite saberes y memorias colectivas, a veces de grupos hegemónicos que pueden silenciar la voz ajena a través de determinados cánones, pero que, en la mayoría de los casos, y mediante procesos de reacentuación, actualiza las obras del pasado en el presente permitiendo reconocer la multiplicidad cultural y la heteroglosia o “lucha por la palabra en la arena social”.⁹⁰

En el acto, el posicionamiento de la escritura, la literatura es un compromiso con el hábito, con la fortaleza de dedicarle espacios durante el día y todos los días si es necesario, la cultura popular afirmará que el problema de muchos escritores no está cimentado en el dinero, sino en el tiempo que se necesita para acumular conocimientos y textos vivos, así:

Literatura posee en su estructura identidades comunes, juicios, valores determinados, espacios e imaginarios que sobreviven en un escenario dispuesto a la confrontación permanente que definirá su

⁸⁹ CORTÁZAR, Julio. Entrevista completa. Madrid: Programa televisivo “A Fondo”, del periodista Joaquín Soler. 1997. En: https://www.youtube.com/watch?v=_FDRIPMKHQg Recuperado: 16-02-2016.

⁹⁰ VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX. Pasto: Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas. 2004., p. 15.

permanencia dentro de ese mismo sistema creado y que le permite mantener la estructuración de la cultura aunque en ésta se propongan rupturas, fisuras o renovaciones como pudiera ser el caso de las subculturas, las contraculturas y las culturas marginales.⁹¹

Esas culturas que promueven una solución de vida le dieron al autor la posición de dejar en el anonimato sus otras creaciones, ya están hechas, pero deben promocionar el interés por conocerlas algún día, son historias voraces que indican la garra del autor, quien vive motivado por las cualidades formativas del género total, en ese caso, se puede también divisar que el autor tiene consigo el manejo de diferentes procesos novelísticos, los cuales animan la constitución de una nueva era de la narración, la que avanza paso a paso pero todavía es un misterio.

Se puede definir que la postura de la testimonialidad del autor, es clave para entender sus aspiraciones, recalcando que su único objetivo es tener el placer de cultivar un saber, en el caso preciso el literario desde la narración que se desarrolla en la oralidad y la escritura, con ellos, se puede definir que estos textos están circundando el mundo que los rodea, son textos que promueven la creación de un nuevo estado de pensamiento, donde la palabra se configura como:

...“otros caminos” y se propenden des-andar muchos de ellos y construir otros que conduzcan a mundos posibles donde se hace principal la afirmación de lo propio entre las complejidades, propone lo diverso no como una actitud hacia las soledades sino como voces múltiples que discuten en la construcción de los sentidos. La idea es hacer del mundo un mundo de la vida, narrable.⁹²

Esos caminos que perduran y se revuelcan entre espirales, las tiene el maestro Albeiro Arciniegas, quien seguidamente, ante el desarrollo de este asunto, pudo entablar una conexión directa con las formulación de su propia profesión, que en él no tiene que ver con lo profesional sino con lo cotidiano, de todas formas, la academia también dio su aporte, pero muy lejano, distante.

De todas formas, el deseo por perdurar en la historia por medio de la escritura, dio como asunto, crear otras preguntas que llenaron de incertidumbre nuestro juicio valorativo sobre el autor, así que, después de reconocer las potenciales vivencias, fue bueno, realizar un acercamiento con el motivo del símbolo de la escuela, de ese colegio que lo inundó de razones o de incertidumbres, por lo mismo, ante esa energía de conocer lo desconocido, desde su responsabilidad con lo concreto respondió:

⁹¹ Ibid., p. 17.

⁹² SÁCHEZ FAJARDO, Silvio & MAMIÁM GUZMAN, Dumer. Otros caminos. Pasto: Revista Mopa-Mopa No 18. 2008., p. 5.

La verdad ningún docente, quizá porque mi proceso de escritura comenzó un poco tarde, cuando ya estaba egresado del bachillerato. En la universidad los pocos docentes que se enteraron de eso me miraron con mucho escepticismo; hoy. Ya no ocurre eso, pero cuando uno más necesita de la voz que apoye es cuando se está en esa incertidumbre de no saber qué carajo está escribiendo y requiere de un lector. Obvio fueron los jurados de los concursos los que me leyeron con más responsabilidad, quizá busqué esos concursos como buscando los lectores que se me negaban en mi contexto.

Para continuar en el camino del contexto, el sistema no le proporcionó las herramientas para lograr una buena lectura y al tiempo una buena producción, la verdad, la respuesta guarda impregnada una ironía, al decir que la escritura comenzó tarde, puesto que no escribió nunca antes del bachillerato, pero si se va a ejemplos clásicos de lo tardío es claro mencionar el ejemplo de José Saramago que comenzó después de los 25 años, un tanto mayor que Arciniegas, pero con ese aire de escritor novato siempre fue visto como una tarea sin sentido, escéptica porque a la edad se le ve como falta de experiencia, por lo tanto, el ejercicio debe tener guías o lecturas pero en este caso, los lectores que se mostraron, fueron marcados por la huella de la deficiencia, siendo el fenómeno del *lector deficiente* que muy bien nombró Umberto Eco y que para las voces de los personajes de Albeiro necesitaban las miradas del *lector macho o aguerrido* del que habla Cortázar, el capaz de entretejer el sistema y sacar sus propias conclusiones.

El ejercicio de esa lectura sólo lo pudo buscar en el medio externo por ser una forma particular de entender su literatura, que considera exigua y sin fundamentos en su tierra natal, por ello, el hecho de catalogar a los concursos como los hemisferios donde las políticas le han dado su mérito, su énfasis y su pragmática; por eso, en el contexto no hay una respuesta aparente para el concepto de calidad. Sin embargo, desde la posición crítica se sostiene que en este episodio, lo regional puede constituirle un valor agregado a la obra, porque puede definir en verdad, la formación de reflexiones más acertadas o más reales, aunque para el autor se hace alusión a *nadie es profeta en su tierra*. Más la negación a su lectura fue la consigna a seguir.

La recomendación en este punto da como resultado, la iniciativa de darle valor a los textos que promueva el autor, para el desarrollo de sus coterráneos, siendo el impulsor de una comunidad más comprometida con la cultura, con la región:

En este contexto, lo regional actúa en dos sentidos: haciendo que privilegiemos, en la masa de la producción literaria del país, aquella producción que por su origen, por sus productores o sus receptores tiene una vinculación con las regiones o que se derive de la

vinculación con las regiones de su interpretación y sentido; en este caso, el sentido de lo regional está dado por la producción literaria.⁹³

3.3 LA LITERATURA Y LA PROFESIÓN ACADÉMICA.

Dirigiendo el mundo de la lectura en los órdenes del pueblo, de la región o el contexto micro, le dio un coraje, una fuerza que es significativa para atender un universo que la adolescencia le marcaba como el correcto; no obstante, en esa construcción algo tuvo que salir de la universidad. La Universidad de Nariño le ofreció la Licenciatura en Filosofía y Letras para cultivar algunos conceptos para escribir, pero esa humanidad, aulas de clases repletas de maestros y otros aprendices de esa cúspide ¿Eran necesarios para escribir sobre las inconformidades del mundo sur? El autor hace una nueva pausa, escribe lentamente y responde:

Tengo buenos recuerdos de muchos de mis docentes en la Universidad de Nariño, pero esa búsqueda de las situaciones humanas para crear literatura me las dio más bien el conflicto armado, la injusticia, los abusos de los poderosos, las noticias que escuchaba a diario y las lecturas. Hoy he tratado de varias, pero lamento que mis cuentos resulten siempre muy dolorosos como que no me sacudiera de los temas primigenios. La universidad fue importante en el sentido que me brindó herramientas conceptuales válidas para la escritura literaria, pero el proceso de creación ha sido un trabajo solitario, demasiado solitario.

La Universidad no obtuvo el auge que buscaba el autor, quizás encontró en lo básico y sencillo sus mejores armas, más sin embargo, el flujo de su trabajo fue determinado y encontrado en las instancias que generan un conflicto interno, el cual es gobernado por la amargura y la inequidad, esos mismos senderos que han dado origen al pensamiento literario de la denuncia, en ejemplos muy concretos, se puede apreciar el trabajo de Carlos Bastidas Padilla, que en 1975 con el título : *Las raíces de la ira*, pudo demostrar la importancia de cultivar la denuncia en un pueblo abandonado, de esto da razón, la prologuista y crítica: Azucena Isabel, que hace énfasis en el suceso “pues que con rabia han de escribir estos historiadores de pueblos subdesarrollados: ahí están LAS RAÍCES DE LA IRA, que llevan al grito de LIBERTAD o MUERTE hasta sus últimas consecuencias.”⁹⁴

⁹³ RODRÍGUEZ ROSALES, Javier. Presentación. Pasto: XII Encuentro de Etnoliteratura- Memoria- Universidad de Nariño. 2012., p. 19.

⁹⁴ ISABEL, Azucena. Unas palabras como prólogo. *Las Raíces de la Ira*. Bogotá: Instituto colombiano de cultura. 1975., p. 10.

En otro punto, la violencia y la denuncia ha sido también una muestra elogiada y abrupta dada en múltiples obras a nivel narrativo dentro del departamento, porque esos momentos de crisis son las más importantes para elogiar el sueño u onírica representativa. En el caso del cuento, es posible determinar que son escasos estos recursos, que al final terminan siendo innovadores y declamadores de nuevas propuestas en géneros más amplios como la novela.

Pero para lograrlo, el astuto escritor potencializa su saber en los conceptos, claro está que la lucha con los pre saberes, da como resultado el manejo de nuevas herramientas para escribir, Arciniegas a pesar de esto, piensa que es un momento de escritura totalmente en solitario; lo único que podría mitigar una posición diferente es que talvez no se ha dado cuenta que no está solo, porque realmente se encuentra en la compañía de los personajes que está creando, como lo decía Juan Rulfo.

El asunto y la propiedad es la fuerza sutil para evocar esos sentimientos capaces de alternar con la fortuna del tiempo, es decir que el proceso de escritura puede advertir el manejo de una palabra completa en forma de texto. Y más cuando se avanza con otros estudios, caso de la maestría en Etnoliteratura, que es una muestra de la explicación posterior del oficio:

Fue una decisión posterior, siempre me ha gustado estudiar y extraño el ambiente de la universidad, además existe la necesidad de soportar en títulos académicos el trabajo profesional, esas razones hicieron que volviera a estudiar el postgrado.

La escritura puede considerarse una práctica que todo ser humano puede realizar para alcanzar las metas y sueños presentes, pero requiere siempre de la titulación para graduarse en los honores, a veces eso sopesa el valor de una práctica y más con la escritura, sin embargo, para este autor, lo vociferante del asunto, ha sido la garantía de tener en la universidad un goce y placer de vivir, de enfrentar los hechos y sucesos de la academia explosiva que guarda teóricos y acciones solventes, que causan dudas, tropiezos y algunas manifestaciones discursivas, propias del ejercicio narrativo.

Algunos escritores famosos encontraron su deseo por el estudio, pero en su mayoría siempre ha sido por el gusto, Arciniegas se queda en los del primer plano, siendo gustoso de ese ejercicio de profesionalismo, que lo ratifica como maestro.

Entre tantas palabras, fue posible determinar la lucha constante con la palabra empírica y la palabra académica, muchos logros obtuvo a razón de cultivar ese ejercicio de escritura recurrente, pero que la glosa pragmática fue primera antes que la académica, es decir, que primero fueron los desarrollos sociales y luego los imaginarios, así que:

Me gradué en la maestría en el 2010. Los libros, "Los decadentes y otros cuentos" es una obra que fue presentada a un concurso en España, al ganarlo fue publicado por la Editorial Pre-texto, sé que tuvo una buena aceptación y contó con reseñas en la Revista Letras Valencianas y en el Diario ABC de Madrid, reseñas escritas por importantes personas de la literatura. "5-12, Operación Cauterio" fue editado en Medellín con prólogo de Fernando Soto Aparicio y comentarios de Gustavo Álvarez Gardeazábal, entre otros. Es el libro que se conoce aquí en Nariño y que me ha dado satisfacciones y ha encendido ese motorcito para seguir escribiendo. Los libros incluyen cuentos diversos con estilos distintos y temáticas también diferentes, son relatos que de alguna manera me han servido para ejercitar diferentes tópicos de la creación literaria que, hoy, en mis nuevos textos ha servido mucho, sobre todo para limpiar los textos de ese lenguaje que le hace perder solidez a una historia.

3.4 EL VALOR DE LOS DECADENTES.

En el anterior espectro de voz del maestro se puede discurrir en el cronotopo del tiempo, de saber que el hecho de graduarse en la universidad, de una maestría que enseña a cultivar el orden de las cosas, es una tarea que tiene muchos sentidos y significados prolíferos para quien la obtiene, recordar ese sentimiento, hace que la Etnoliteratura le haya dado al maestro, una forma diferente de apreciar el mundo, porque es esa magia la que le permitirá arrancarle al viento esas propiedades que sólo se aprecian cuando se revalora lo natural, lo cósmico y las razas primigenias, que son útiles para soñar y escribir. Soñar y revertir los espacios para construir mundos mejores, al respecto, César Villota en su texto denominado: *Etnoliteratura e imaginarios colectivos en el suroccidente colombiano*, "da a entender el valor cultural del sistema que maneja ese acercamiento con esta ciencia en construcción, es por ello, que en la Etnoliteratura, estarán presentes todos los campos del saber de la memoria, designándose como heterogénea."⁹⁵

Ese sistema de creencias de tipo múltiples dio luz a *Los Decadentes*, como ese cuento que hace parte de la saga, respondiendo a su futura pasión por escribir, modelando criterios para contar, de hecho, al caso viene recordar la fase célebre de Pio Baroja, que mencionaba: *uno escribirá de eso que tiene una experiencia directa*, en ese sistema, funciona Arciniegas, sólo escribe porque tuvo ya una experiencia directa.

⁹⁵ VILLOTA ERASO, César Eliécer. Etnoliteratura e imaginarios colectivos en el suroccidente colombiano. Pasto: Revista Awasca No 25. 2012., p. 25.

¡La guerra y la violencia! Dos factores esenciales para que esa decadencia sea sugestiva, abordando un espacio muy importante para conocer la realidad de Colombia, esa experiencia que traduce los instintos de supervivencia, de hecho:

Los decadentes son los paramilitares envueltos en una guerra absurda, como son todas las guerras, generando dolor y muerte, sin un propósito claro, menos de vida. Me pareció que era un título ambiguo que, incluso, envolvía a las demás historias de ese libro.

Una historia que entrama a otras historias es el fin de esta narrativa discursiva con el escritor, con la persona, con el estudiante y el sujeto, siempre le parecerá que los duelos y las formas anímicas son el papel fundamental para tener la obra magna, su cúspide que ya ha sido elogiada por Gardezabal, eso permite entender que:

La lectura de estos cuentos, entonces, puede sorprender a más de uno. A quienes conocemos desde hace años la madera de la que está hecho Albeiro Arciniegas no es más que la confirmación macanuda de que las esperanzas que en él pusimos de antaño siguen latentes: Que hay quien cuente...

Las historias contadas y que se han construido tienen un origen, como todo en la experimentación social y es clave poder definir, que muchas veces las historias llegan de los oídos de otros, llegan porque son anécdotas, que violentan la paz y la armonía, pueden referirse a leyendas o mitos, pero si se refiere al género del cuento, hay que recordar que este género es el que forma la parte medular de todo pueblo, en este caso, ABACUC:

Digamos que personas cercanas a mí, además lo he escuchado en las noticias, lo he leído, he recibido testimonios de personas. Los cuentos se van armando con hechos y circunstancias que se van tomando de aquí y de allá; un nuevo cuento ABACUC es una historia que se la escuché a un compañero docente sobre un rector poco santo de un colegio; yo, por otro lado, había escuchado la historia del ZUECO, un extraño cura que asustaba en un convento de hermanos maristas, ambas ocurrieron aquí en Pupiales: Las fusioné, agregué algunos datos, quité otros y me dio como resultado el texto que le menciono.

El reflejo de los cuentos puede dar como respuesta de trasfondo, la relación de los abuelos como esas bibliotecas que abundan en el mundo y son subvaloradas, de hecho la tradición oral repercute con mucho poder dentro de las nuevas bonanzas de la escritura, el abuelo tiene la propiedad de curar, de hacer memoria de darle voz al tiempo y por eso esa biblioteca no ha de morir con Arciniegas, ahora, en él

como la promesa de la juventud efímera, también se puede hablar de esas flores, de esas esencias que son cuentos, que son premisas, una:

... Literatura que condensa lo que en un principio fue oral, se propone como una alternativa, una razón de cambio, de hacer perdurar en la memoria de los pueblos, sus referentes de vida, costumbres, razones y objetivos de las funciones que se desarrollaron, sin embargo, necesitan mantenerse vigentes con las citas y el retorno al texto, al Awasca (al tejido). Es por eso, que la literatura –que viene de *littera* y que significa letra- es donde la memoria se guarda, se reconstruye, se re-inventa, se re-crea, se re-piensa. Lo cotidiano tiene transcendencia porque la palabra escrita ¡Tiene poder! Y no es, un estado dañino sino un estado de libertad y recuerdo.⁹⁶

Y agregado a esto, el cuento es todo y representa de manera simbólica, los argumentos sociales y los temas que deben ser universales, por eso:

Estamos hecho de todos esos elementos y una ventaja que tienen los cuentos es que permiten en un mismo libro abordar esos temas tan disímiles, cosa que no ocurre con la novela, a no ser que se pretenda escribir Cien años de soledad, pero eso ya está hecho y sería un fraude.

El sistema de representación de forma jocosa, saca un aireado sentimiento del humor, porque es claro que, las fases de reconocimiento son propias del estado de creación, y los ejemplos se dan cuando las influencias son bastante fuertes, pero no en solo unas obras sino en todo el ejercicio literario, puede ser por esto, que la Fundación Gabriel García Márquez, de este giro indispensable se puede ampliar que para ser escritor es necesario también cultivar una fuente para que otros creen, por eso, la ímpetu esta en resolver ciertos conflictos para entender que *Cien años de soledad* no marcó el eje central de la decisión para la fundación, en palabras de Arciniegas, resolvió:

La obra no, Gabriel García Márquez sí; ejerció sobre mí un hechizo impresionante, yo solía leerle a mi abuela que tenía quinto de primaria fragmentos de las novelas de Gabo y eso cada día me fue envolviendo más en el ámbito de la literatura. A mi abuela el único que le gustaba era García Márquez y entonces leía y leía para ella y, por supuesto, también para mí. Después me fui interesando por la vida de Gabo y sentí que sí, era uno de mis autores favoritos, pero sobre todo una especie de padre espiritual en lo que iba hacer, no tanto como escritor, sino como gestor cultural.

⁹⁶ Ibíd., p. 35.

Mi hijo menor se llama Gabriel como otra muestra de admiración por nuestro Premio Nobel. No niego que el éxito del Concurso Internacional de cuento Ciudad de Pupiales en gran parte se debe al nombre de la fundación que lleva el nombre de Gabo, eso es atrayente aquí y en cualquier parte. Muchas gracias por sus preguntas y espero que las respuestas le sean de utilidad. Un abrazo.

En definitiva, el cariño y aprecio por el autor colombiano ha sido bastante influyente, para el logro definitivo de su fundación, de su sangre y de llevar acabo casi once concursos respetando la variedad de sus temas naturales, con todo eso, es posible definir un verdadero encuentro con los atisbos de memoria, con la prueba de la soledad y las manchas del destino. Es muy amable la finalización del encuentro con el maestro, quien, permitió el desarrollo de esta disertación polifónica con recuerdos y con las fases potenciales de los intertextos. Un final con una magia propia de la humildad, dan final a esta conversación, donde el valor de los discursos son exponenciales a las puertas del más allá, así:

Muchas gracias y repito, en lo que les pueda colaborar siempre a la orden. Que le vaya muy bien en su trabajo. Volvemos a comunicarnos por aquí. Los dejo porque tengo que salir.

4. CONCLUSIONES

En este apartado se hizo necesario mencionar los siguientes principios:

Es importante resaltar que la realidad literaria de Latinoamérica es una espiral de mundos heterogéneos. Cada uno hace su propio microcosmos pero que en conjunto, marcan la memoria de las regiones y de los países, experimentándose la diversidad.

Dentro de la construcción de la crítica literaria como centro de progreso historiográfico que muestra el desarrollo cultural de una región, es fundamental para que se promueva un cambio asertivo, pensar en el uso de conceptos múltiples que permitan la creación de la carta para navegar por los mundos posibles; situación que se logra con el estudio dentro de las diferentes manifestaciones literarias, que están presentes en las Ciencias Humanas. Con esto claro, el cuidado de la literatura como agente histórico, solo es posible cuando se logra entender que no basta con hacer la lectura de las obras, sino se manifiesta un cambio real, con la escritura reflexiva de las mismas.

La lectura permanente de estos fenómenos culturales ha dado lugar a centrarnos dentro de este texto, a la literatura desde sus rasgos generales, hasta desembocar en la apropiación de la invención cultural y propiamente en la razón conceptual literaria de Nariño. Sobre todo, porque en muchas ocasiones la invisibilización de nuestros territorios se focaliza desde los mismos integrantes de las comunidades en América Latina, pues se ve como trabajo investigativo la formulación literaria de latitudes del viejo continente y no desde la cosmovisión regional, que hace entre sus partes, una manifestación cultural sólida y estable.

Haciendo referencia al uso de este enfoque crítico literario, se puede aceptar que hay una forma alternativa de adquirir conocimientos sobre aspectos tan relevantes como el manejo de la violencia y las formas de representarla, siendo el ejemplo de algo real que al tiempo es una cosmovisión, un imaginario.

Los procesos son especiales, cuando se resalta la labor de un escritor regional, caso de Albeiro Arciniegas, y más en un género como el cuento. Por ese motivo, la investigación en Latinoamérica pretende el desarrollo de una literatura capaz de ser representada por su crítica, porque bajo esos criterios de desarrollo expresivo y propositivo se da la oportunidad de crecer, de animarse y comentarse, puesto que con esos inicios, se quita de manera real, la Muralla China, que nos tendría alejados de la realidad homogenizante.

De hecho, esta forma de ver la literatura da origen a una investigación comprometida, encontrando en la reflexión de la palabra y su problematización, una manera consciente de ser investigador; aportándole a los sentidos diversos y

a la publicación de obras que muestren como la constitución de los géneros predilectos para escribir (poesía, narrativa y teatro). Cuando esto suceda, el valor de la región toma el sentido de la construcción permanente, haciendo que la literatura en Nariño sea una realidad historiográfica y crítica, sobre todo, porque llega el caminar por las sendas del pasado, del presente, con el fin de que las nuevas generaciones aprendan de los valores que los anteceden, y que al final, pueden ser utilizados para narrar la historia, contar otras historias.

Dentro de la investigación se pudo apreciar al lector como un incansable crítico, que hace estudio de los valores estéticos, históricos, semióticos y simbólicos que son la clave para entender el comportamiento humano desde todos los hemisferios o contextos posibles; de esa manera, el aporte real de esta investigación es gestar desde el plano metodológico y literario, denotar nuevos caminos y principios para conocer lo regional, y tomando como base esa realidad, descubrir los espacios más recónditos de las obras, siendo acciones que pueden sorprender al mismo autor, puesto que ni él mismo, pensaba crear mundos posibles. En ese orden, el crítico, tiene el concepto acertado para cambiar y constituir las nuevas herramientas de lectura que pasan desde la recepción y la creación.

La escritura literaria gira en torno a diferentes géneros, y por eso, al realizar un trabajo detallado de un cuento como *“Los decadentes,”* y de un escritor como Albeiro Arciniegas, se pudo posibilitar una nueva fuente para tratar la literatura en lo regional. No obstante, las obras en su mayoría no tienen el estudio pertinente y el deseado, a la hora de hablar de su crítica literaria.

5. RECOMENDACIONES

Entonces, el papel de las nuevas generaciones en el siglo XXI, es apostarle a la apertura de la construcción crítica, desde las lecturas y escrituras interdisciplinarias, desde la contextualización del tiempo, pensando en el otro, desde lo colectivo, desde acciones como lo individual y lo complementario.

Se espera que desde la Universidad de Nariño, se pudieran implementar mayores espacios donde la Literatura en su corte regional, tenga la cabida necesaria para promover el reconocimiento de los creadores de la palabra, de los escritores que día a día dejan en sus textos el conocimiento del sur a nivel regional, nacional y universal.

A pesar de los fundamentos teóricos existentes a nivel nacional e internacional, la crítica necesita fundamentar mayores estructuras a nivel regional, por ello, la constitución de grupos de investigación en crítica, serán una de las mayores fortalezas para acuñar nuevos conceptos y tratamientos para los géneros interdisciplinarios, caso de la poesía, la narrativa y el teatro experimental.

Actuar desde la mirada de críticos, es fortalecer el sistema social y cultural de la región, por eso, estos espacios de conversación con la lectura y escritura serán la clave para determinar en las nuevas generaciones el cuidado por lo bueno y lo asertivo, pasando por el conocimiento de todo el departamento. Además, el ejercicio literario requiere para su promoción, el manejo de conceptos nuevos que en algún momento son la representación de eso que planteaba Silvio Sánchez Fajardo, donde *para ser universal hay que conocer bien la comarca*⁹⁷, un bello sentimiento que ha trascendido en las últimas generaciones, por ello, para constituir una nueva crítica y una nueva literatura hay que pensar en los parajes propios, en el bello sur de Aurelio Arturo y de muchos escritores que siguen guardados en los anaqueles de las pocas bibliotecas o centros de documentación. De esta forma, la única alternativa que queda es seguir construyendo caminos donde nadie los creía por un momento posibles.

⁹⁷ RODRIZALES, Javier. Conversación interminable con Silvio Sánchez Fajardo. Pasto, Graficor. 2015., p. 98.

BIBLIOGRAFÍA

ARCOS GUERRERO, Carlos; MOLINA RODRÍGUEZ, Diana Isabel; PABÓN GAVILANES, Adriana Ismaelina & VIVEROS GRANJA, David Jacobo. Una villa en los Pastos. Bogotá: s.n., 2003.

ARELLANO, Rafael. Semiótica de Aprendizaje. Pasto: Universitaria, 2003.

ARCINIEGAS, Albeiro. 5-12, Operación Cauterio, Los decadentes y otros cuentos. Medellín: Mascaluna, 2006.

CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990.

CANDELARIA POSADA, María. Análisis de la obra, El cuento Latinoamericano en el Boom. Madrid: Serie Roja Alfaguara. 1989.

CHAMORRO TERÁN, Jaime. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño, 1987.

CASTRO SAAVEDRA, Carlos citado por ARCINIEGAS, Albeiro. Epígrafe del cuento "Los Decadentes". Medellín: Mascaluna, 2006.

CORNEJO POLAR, Antonio. Escribir en el Aire, Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas. Perú: Latinoamericana Editores, 2003.

DE CERTEAU, MICHEL. La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana, 2000.

FERREIRO, Emilia. Leer y escribir en un mundo cambiante. México: Congreso número 26 de la Unión Internacional de Editores. CIVESTAV, 2005.

GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Bogotá. Círculo de Lectores, 1985.

GARCÍA GÓMEZ, Alejandro. Ciudades colombianas: la degeneración del conflicto (manipulación de menores por banas criminales), Resumen. Bogotá: Universidad central. 2013, julio-agosto No 69.

GROSSO, José Luis. Desbarrancamiento. Ecos de la fenomenología en la heteroglosia poscolonial de espacio-tiempos otros. Revista Convergencia. México: UAEM, 2011.

HABER, Alejandro. Nometodología Payanesa: Notas de Metodología Indisciplinada. Revista Chilena de Antropología Chile, No 23. Chile: Universidad de Chile, 2011.

ISABEL, Azucena. Unas palabras como prólogo. Las Raíces de la Ira. Bogotá: Instituto colombiano de cultura, 1975.

RINCÓN, Carlos. La nueva noción de la literatura. Bogotá: Fondo de Cultura colombiana, 1974.

RODRIZALES, Javier. Antología de poetas y narradores nariñenses. Pasto: Xexus Edita, 2004.

RODRIZALES, Javier. La Voz imaginada. Pasto: Xexus Edita. 2007.

RODRÍGUEZ ROSALES, Javier. Presentación. Pasto: XII Encuentro de Etnoliteratura- Memoria. Pasto: Universidad de Nariño, 2012.

RODRIZALES, Javier. Conversación interminable con Silvio Sánchez Fajardo. Pasto: Graficolor, 2015.

SÁCHEZ FAJARDO, Silvio & MAMIÁM GUZMAN, Dumer. Otros caminos. Pasto: Revista Mopa-Mopa No 18, 2008.

SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio. Y ahora preguntemos a los recuerdos. Bogotá: s.n., 2010.

SOTO APARICIO, Fernando. 5-12, Operación Cauterio, Los Decadentes y otros cuentos. Bogotá: s.n., 2006.

VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el canon y la canonización de la narrativa en Nariño en el siglo XX. Pasto: Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, 2004.

VILLOTA ERASO, César. La Lectura Creativa como herramienta dinámica para la creación de cuentos. Pasto: Revista Awasca No. 22.

_____. Etnoliteratura e imaginarios colectivos en el suroccidente colombiano. Pasto: Revista Awasca No 25.

NETGRAFIA

BENJAMÍN, Walter. Para una crítica de las violencias., p. 15. [en línea] [citado 2015-03-01] Disponible en internet: <http://www.portalalba.org/biblioteca/BENJAMIN%20WALTER.%20Para%20una%20Critica%20de%20la%20Violencia.pdf>
Consulta: 21-02-2016.

BERNARDO PEÑA; Luis. La escritura como conversación. Academia. P., 1. [en línea] [citado 2015-03-01] Disponible en internet: https://www.academia.edu/1332512/LA_ESCRITURA_COMO_CONVERSACION
Consulta: 08-02-2015.

CANDELARIA POSADA, María. Óp. Cit. 1989. MONROY ZULUAGA, Leonardo. Algunos ejes de discusión e indagación sobre la literatura regional. Ibagué: Universidad del Tolima. S.A. p., 1. [en línea] [citado 2015-03-01] Disponible en internet: http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_15484.pdf
Consulta: 31-01-2016.

CORNEJO POLAR, Antonio. Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno. Lima: Revista Iberoamericana 176-177. 1997., p. 837. En: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/406003/U1_Cornejo-Polar.pdf
Consulta: 07-02-2015.

CORTÁZAR, Julio. Entrevista completa. Madrid: Programa televisivo “A Fondo”, del periodista Joaquín Soler. 1997. En: https://www.youtube.com/watch?v=_FDRIPMKHQg Consulta: 16-02-2016.

DE LA MATA, José Luis. La teoría semiótica. (S.A) En: <http://www.joseluisdelamata.com/IZARGAIN-textos/La%20Teoria%20Semiotica.pdf> Consulta: 18-02-2015.

DÍAZ BASTERÍS, María. La violencia como eje central de dos cuentos de Óscar Collazos. Bogotá: La Colmena, abril-junio de 2013., p. 31. En: http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_78/Aguijon/5_La_violencia_como_eje_central_en_dos_cuentos.pdf Consulta: 20-02-2016.

ELGUE DE MARTINI, Cristina. La Literatura como objeto social. Revista: Invenio. 2003., p. 9. En: [file:///C:/Users/Melissa/Downloads/Dialnet-LaLiteraturaComoObjetoSocial-3330644%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Melissa/Downloads/Dialnet-LaLiteraturaComoObjetoSocial-3330644%20(1).pdf) Consulta: 07-02-2016.

LISPECTOR, Clarice. La explicación que no explica. Enero de 2014. En: <http://briznadehierbablog.blogspot.com.co/2014/01/la-explicacion-que-no-explica-por.html> Consulta: 15-02-2016.

PADILLA CHASIG, Iván Vicente. Los ejércitos: novela del miedo, la incertidumbre y la desesperanza. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. En: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/30955/39596> Consulta: 19-02-2016.

RULFO, Juan. El desafío de la creación. S.A. En: http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/el_desafio_de_la_creacion.htm Consulta: 12-02-2016.

MORÓN HERNÁNDEZ, Luis. Teoría Literaria: Estética de la relación literaria. 2006., p. 1. En: <http://www.une.edu.pe/dev/erl.pdf> Consulta: 11-12-2015.

RODRÍGUEZ RUIZ, Jaime Alejandro. Augusto Escobar: La violencia: ¿Generadora de una tradición literaria? En: http://www.javeriana.edu.co/narrativa_colombiana/contenido/bibliograf/violencia.htm Consulta: 22-02-2016.

S.A. Literatura y violencia en Colombia: del fracaso de la sociedad y el Estado, a la búsqueda de la solución. S.A., p. 2. En: <http://live.v1.udesa.edu.ar/files/UAHumanidades/Semperm2013/Literatura.y.violencia.pdf> Consulta: 22-02-2016.

SCHMIDT –WELLE, Friedhelm. Regionalismo Abstracto y representación simbólica de la nación en la literatura latinoamericana de la región. Río de Janeiro: Relaciones 130, primavera. 2012., pp. 115-127. En: http://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Forschung/Dateien_Schmidt_Welle/06FriedhelmSchmidtWelle.pdf Consulta: 28-01-2016.

USCÁTEGUI NARVÉZ, Alguna Consideraciones sobre crítica literaria. Pasto, 2012. En Línea: <http://criticalliterariaennar.blogspot.com/2012/07/critica-literaria.html> Consulta: 22-05-2013.

WOOLF, Virginia. ¿Qué es una buena novela? 1924., p. 1. En: <http://callelorco.com/2014/07/07/que-es-una-buena-novela-virginia-woolf/> Consulta: 31-01-2016.

ANEXOS

ANEXO A. ENTREVISTA

Dentro de la siguiente entrevista se resalta el manejo de la información extractada después de una conversación con el autor, por lo mismo, se hace énfasis en esos puntos, de todos modos, se aclara que lo resaltando con negrillas corresponde a la voz de los investigadores y lo mostrado en cursiva, corresponde la voz del autor:

Maestro Albeiro, dentro de la Universidad de Nariño, venimos adelantando una propuesta de tesis sobre uno de sus cuentos: *Los decadentes*. Pero la intención es que se reconozca también, algo sobre su vida cotidiana y experiencial como escritor:

Claro, cuando quieran, en este momento estoy de salida para Leticia, pero después del 30 de diciembre ya estoy acá en Pupiales y le puedo colaborar con gusto. Después de esa fecha me puede contactar con los estudiantes interesados y con gusto les colaboro. No hay problema en eso.

Bueno, mi profe, podemos comenzar con la siguiente pregunta, ¿Cuál ha sido su mayor motivación para escribir?

Las ganas de contar historias, de crear un lenguaje literario, es algo que no tiene una explicación racional; existe algo que me disgusta y escribo, algo que me alegra y escribo, algo que me conmueve o me pone triste y escribo, intentando a través de ello crear una historia.

Eso es una realidad, la de la escritura, pero antes de ello, sería interesante saber sus datos, ¿Cuándo nació, quiénes son sus padres y alguno de ellos fue influencia para su actual práctica de la escritura?

Mis datos están en www.albeiroarciniegas.co

Si eso lo sabemos, pero quisiéramos saber más de ello, si eso lo sé, pero quisiera saber otros datos:

Soy hijo de una maestra de escuela y un camionero, crecí con mi abuela en Pupiales, pues ellos tuvieron cada uno su matrimonio por aparte. Nací el 3 de junio de 1970, soy el mayor de 8 hermanos, el periodismo creo me llegó por los lados de un hermano de mi mamá, quien se dedicó toda la vida a ese oficio. La literatura fue porque comencé a leer desde muy niño, primero historietas, comics, y luego libros de narrativa y poesía. Nací en Pupiales y he vivido la mayor parte del tiempo en el mismo lugar.

¿Cuál fue el primer libro que leyó completo? ¿Y por qué?

Chambacú corral de Negros de Manuel Zapata Olivella y siguieron algunos de García Márquez y Ernesto Sábato, pero ese fue el primero de carácter literario, aunque antes había leído cantidades enormes de cómics al estilo Kalimán, Arandú, Tamakún, Kápax, Santo el enmascarado de plata, etc.

¡Qué genial! Manuel Zapata Olivella, y eso a qué se debió:

Ese fue el primer libro porque fue el primero que llegó a mis manos, no sé cómo, no tuve la fortuna de que alguien me apoyara u orientara en las lecturas, todo lo fui descubriendo lentamente y de a pocos, una lectura me llevó a la siguiente.

Claro, eso sí, y que pasó con las escrituras. ¿Cómo fue la primera creación en sus letras?

Las lecturas me impulsaron a escribir, claro, imitativamente de lo que leía; mi primer cuento ganó un premio nacional en Barranquilla y eso me motivó más, un segundo cuento fue finalista en un concurso internacional en Medellín y continúe, el tercer cuento volvió a ganar un premio nacional en Pereira. Cuando compilé mi primer libro de cuentos gané un premio en España. Creo que esos premios me impulsaron a seguir escribiendo, pero siempre buscando una calidad narrativa, no escribir por escribir. Después eso se me ha vuelto un hábito muy envolvente, escribo casi todos los días, reviso cuentos (tengo siete nuevas narraciones cortas), reviso una novela corta que tengo en la gaveta e iniciado la escritura de nuevos relatos y otra novela; cuando descubres que puedes escribir ya no puedes detenerte.

Es algo maravilloso, pues la escritura le ha dejado muchos premios, pero igual ¿esa influencia escritora tuvo algo que ver con la escuela? ¿Qué paso con sus profesores de escuela o colegio quien lo motivo en ese camino?

La verdad ningún docente, quizá porque mi proceso de escritura comenzó un poco tarde, cuando ya estaba egresado del bachillerato. En la universidad los pocos docentes que se enteraron de eso me miraron con mucho escepticismo; hoy ya no ocurre eso, pero cuando uno más necesita de la voz que apoye es cuando se está en esa incertidumbre de no saber qué carajo está escribiendo y requiere de un lector. Obvio fueron los jurados de los concursos los que me leyeron con más responsabilidad, quizá busqué esos concurso como buscando los lectores que se me negaban en mi contexto.

Eso es una clave, talvez orientado por su fuerza le dio ese coraje. Maestro algo muy significativo en su carrera de pregrado que fue ¿Qué le propinó los caracteres humanos de la universidad para escribir?

Tengo buenos recuerdos de muchos de mis docentes en la universidad, pero esa búsqueda de las situaciones humanas para crear literatura me las dio más bien el conflicto armado, la injusticia, los abusos de los poderosos, las noticias que escuchaba a diario y las lecturas. Hoy he tratado de varias, pero lamento que mis cuentos resulten siempre muy dolorosos como que no me sacudiera de los temas primigenios. La universidad fue importante en el sentido que me brindó herramientas conceptuales válidas para la escritura literaria, pero el proceso de creación ha sido un trabajo solitario, demasiado solitario.

La soledad y el asunto de trabajo que decía Rulfo, da esa propiedad que hace posible todo y bueno como decidió entrar a Etnoliteratura

Fue una decisión posterior, siempre me ha gustado estudiar y extrañar el ambiente de la universidad, además ha existe la necesidad de soportar en títulos académicos el trabajo profesional, hicieron que volviera a estudiar ese postgrado.

Interesante, maestro es importante esa parte en que año hizo la maestría, y cómo fue lo de su libro de cuentos 5-12 Operación Cauterio y Los decadentes, como nació esa idea de escribir esta obra

Me gradué en la maestría en el 2010. Los libros, "Los decadentes y otros cuentos" es una obra que fue presentada a un concurso en España, al ganarlo fue publicado por la Editorial Pre-texto, sé que tuvo una buena aceptación y contó con reseñas en la Revista Letras Valencianas y en el Diario ABC de Madrid, reseñas escritas por importantes personas de la literatura. "5-12, Operación Cauterio" fue editado en Medellín con prólogo de Fernando Soto Aparicio y comentarios de Gustavo Álvarez Gardeazábal, entre otros. Es el libro que se conoce aquí en Nariño y que me ha dado satisfacciones y ha encendido ese motorcito para seguir escribiendo. Los libros incluyen cuentos diversos con estilos distintos y temáticas también diferentes, son relatos que de alguna manera me han servido para ejercitar diferentes tópicos de la creación literaria que, hoy, en mis nuevos textos ha servido mucho, sobre todo para limpiar los textos de ese lenguaje que le hace perder solidez a una historia.

Por qué nació ese nombre de Los decadentes, me imagino algo sorprendente porque va en el título del libro:

Los decadentes son los paramilitares envueltos en una guerra absurda, como son todas las guerras, generando dolor y muerte, sin un propósito claro, menos de vida. Me pareció que era un título ambiguo que, incluso, envolvía a las demás historias de ese libro.

¿Y eso maestro lo ha vivido usted en su tierra?

Digamos que personas cercanas a mí, además lo he escuchado en las noticias, lo he leído, he recibido testimonios de personas. Los cuentos se van armando con hechos y circunstancias que se van tomando de aquí y de allá; un nuevo cuento ABACUC es una historia que se la escuché a un compañero docente sobre un rector poco santo de un colegio; yo, por otro lado, había escuchado la historia del ZUECO, un extraño cura que asustaba en un convento de hermanos maristas, ambas ocurrieron aquí en Pupiales: Las fusioné, agregué algunos datos, quité otros y me dio como resultado el texto que le mencionó.

¿Se vive el reflejo de la juventud y la vejez, eso porque esa mezcla con la enfermedad?

Estamos hecho de todos esos elementos y una ventaja que tienen los cuentos es que permiten en un mismo libro abordar esos temas tan disímiles, cosa que no ocurre con la novela, a no ser que se pretenda escribir Cien años de soledad, pero eso ya está hecho y sería un fraude.

Buena respuesta, es genial esta conversación ¿por qué demuestra su saber y su sentido del humor pero quiero saber algo más, ese Cien años de soledad tiene algo muy marcado con la fundación que maneja?

La obra no, Gabriel García Márquez sí; ejerció sobre mí un hechizo impresionante, yo solía leerle a mi abuela que tenía quinto de primaria fragmentos de las novelas de Gabo y eso cada día me fue envolviendo más en el ámbito de la literatura. A mi abuela el único que le gustaba era García Márquez y entonces leía y leía para ella y, por supuesto, también para mí. Después me fui interesando por la vida de Gabo y sentí que sí, era uno de mis autores favoritos, pero sobre todo una especie de padre espiritual en lo que iba hacer, no tanto como escritor, sino como gestor cultural. Mi hijo menor se llama Gabriel como otra muestra de admiración por nuestro Premio Nobel. No niego que el éxito del concurso internacional de cuento Ciudad de Pupiales en gran parte se debe al nombre de la fundación que lleva el nombre de Gabo, eso es atrayente aquí y en cualquier parte. Muchas gracias por sus preguntas y espero que las respuestas le sean de utilidad. Un abrazo.

ANEXO B. CUENTO

LOS DECADENTES

“Las montañas esperan sembradores”.

Carlos Castro Saavedra.

Cuando se te vino encima aquella sombra de miserias y de escombros murmuraste: “¡Decadentes!”. Pero eso fue mucho después, en el pantano. Porque ese día de lágrimas y muerte, yo me levanté a las cuatro y treinta de la madrugada; normalmente lo habrías hecho dos horas más tarde. Me dirigí al establo y con el rebaño por delante, luego, me encaminé silbando por la senda polvorienta que conduce a los hierbales verdes de los valles del oriente. Ibas como en busca de la mañana, apenas cuando el sol formaba una barrita blanca, iluminando los celajes negros y esmaltados de amaranto. Ni la más pequeña brisa interrumpía a esa hora la calma inamovible de las lomas circundantes. El rebaño, a veces, se desperdigaba atraído por el olor sabroso de los yuyos frescos; pero, inmediatamente, tú lo atropellabas con tu voz de trueno, haciéndolo retornar a la unidad de tropa unimismada. Gotas densas de rocío y adustas, te pegaban en la cara, y en la bruma lagunar de los repechos, los sinsontes revolando describían una miríada de cabriolas fatuas.

Debieron dar las ocho y, a lo lejos, atisbaste, nítido, el verde azulejeante de los yerbajales, amplios y sedeños, macollados, como un retazo de terciopelo lama. No tardó en aparecer un caminillo bifurcante y el rebaño –brujuleando la costumbre- se internó por él, balando esquivo y embistiendo a trote largo. Los potreros de extramuros sin señal aparecieron al doblar las lomas chatas que bordeaban el camino. Allí el rebaño se diseminó por todas partes: yo me recosté tranquilo y optimista, al pie de un árbol corpulento y de frutillas rana. Las dejaré pastar un rato... me decía, mientras balante la tropilla, ora saltando, ora embistiendo, terminaba de motear de blanco la brillante iridiscencia del paisaje andino. Luego las llevaré hasta el pueblo –Santa Elena de Valdivia se encontraba a media legua- las venderé a buen precio y con el dinero compraré las medicinas –los potingues- pa`l Luciano.

Así lo hice, y a la medida tarde regresó contento; traía pocas ovejas, las mejores habían sido vendidas. Las medicinas y la exigua cantidad de las monedas que sobraron de la compra, *chilineaban* al chocar unas con otras, prisioneras en el fondo del morral de lona; yo escuchaba el tintineo monótono y constante, atropellado, como una cantinela. El boticario allá, en el pueblo, te había dicho. “Lo más conveniente, en estos casos son las sales y los sueros hidratantes”. Las medidas profilácticas, el cambio de las gasas, el aseo, te correspondían a ti, por ser el padre del Luciano Rentería.

Campos verdes y elevados y llanuras y colinas ondulantes y macizas, conformaban el paisaje. Algunos pájaros albinos agitaban el pañuelo blanco de sus alas, espantando las neblinas, a lo lejos; yo trepé por un camino, cuya sólida espesura de la orilla, proyectaba sus ramales espinosos, arañando. Después de coronar la suave curva de un otero, y al volver la vista atrás, un hombre desgarrado, macilento, ríspido, el mulato me gritó que lo esperara. Tú te detuviste. El hombre se acercó y te dijo:

-¡Corra, Samuelito! Los de Ariel Otero llegaron buscando a un guerrillero... Entonces yo salí corriendo, como un loco, atravesando los zanjones, los potreros, me olvidé de las ovejas, los ramales y de todo.

Cuando llegué a los ranchos no encontré absolutamente a nadie. Los ranchos se habían quedado solos. En uno de los pasillos laterales de la casa del patrón había manchas de sangre. Los perros, largos y lanudos, espichados en los patios yacían tiesos, con las sienes fracturadas de un balazo. Todavía pensé que por lo menos habían respetado la vida del enfermo, el Lucianito Rentería. Esperé encontrarlo en la casucha de Mariela Celedón, la esposa del cayendo Don Francisco Rúales. Pero la vivienda de albardillas agrietadas, parecía perderse en una especie de silencio trémulo producido por la inicua soledad y el abandono.

En los corrales, dos gallinas saraviadas picoteaban el cascajo amarillento, herboso. Un vientecillo helado sacudía los eucaliptos, los nogales.

El mulato Saulo Rafa me volvió a decir:

Ahora, ¿qué hacemos?

No lo sé –le dije, con angustia- Seguramente los llevaron al Filón de Urbina.

Seguramente –repitió, sin convicción alguna.

Con la luz verdosa de la tarde, los ojillos del mulato fulguraron inundados de una claridad cerosa.

Subamos al Filón de Urbina –le propuse, tembloroso.

–Está bien, subamos –aceptó, la voz cascada.

Y tomamos el camino del Filón de Urbina, ya cuando las nubes esponjadas y brillantes, retorcían vellones encendidos, en mitad de un cielo, color malva.

Escuchas, en alguna parte: ayer: mañana: "...los de Ariel Otero nos acusan de encubrir a guerrilleros..."

-¿Qué pasó, Lucho Bedoya?

Sin respuesta. Todos callan

-¡No se hagan los pendejos!

-¡Miren que encubrir a un guerrillero es un delito!

-¡Claro, es un delito!

-¡digan dónde está Ezequiel Molina!

Y ellos mudos. Como piedras.

Ç-¡digan dónde está ese miserable!

Y ellos mudos.

-¿dónde está, cabrones? ¿Dónde está?

Silencio nuevo...

-¡Miren que les va a pesar su puta madre!

Y ellos mudos...

-¡Maldita sea, Lucho Bedoya!

-¡Usted dirá, mi comandante!

-¡a fusíleme a esos desgraciados! ¡Pa' que aprendan a respetar a los tanqueros...

¡ Primero al de la derecha: ¡a ese tal, Rosendo Navas!

-Sí, mi comandante.

-...

Y nuevamente los recuerdos se fragmentan. Tu conciencia se fragmenta. Se aniquila. Vuelves a pensar en el filón de Urbina: ayer: anoche: habías subido hasta el Filón de Urbina: que era un socavón enorme, a cuyo pie se abrían las fauces desdentadas de un barranco...

Desde la cima de las peñas parecía una arruga morroñosa, arracimada en los pedrales.

Dimos un rodeo y los sorprendimos, por arriba de las peñas, intentando mirarlos sin ser vistos.

-¡son como doscientos! –exclamó el mulato Saulo Rafa.

No eran tantos. Pero la distancia, el continuo ir y venir, parecía multiplicarlos. Se oyó un grito amenazante; ya más cerca, pude verlos claramente; lucían sendos fusiles, yataganes y machetes, que brillaban como clavos aceitados de una máquina de muerte. Y eran dobles las polainas, los ojillos relucientes y las bocas, húmedas, jadeantes.

Los prisioneros, maniatados, se encontraban estirados, cerca de una hilera de achupallas y de botas decantes.

-¡Nada fácil! –Suspiré con amargura- ¿Tienes un cuchillo? –le pregunté al mulato Saulo Rafa.

-¿No estarás pensando? –dijo y me miró con aire desolado.

-¿Tienes o no tienes? –le insistí, casi con rabia.

El día estancado arriba parecía una férula, sin aire, anaranjada.

Sacó una daga de hoja larga y acerada, de dos pulgadas de ancho y una forma irregular, como de alfanje.

-Servirá –le dije y la guardé cuidando de probar el filo en los cogollos de una mata que crecía, como ceñida a los pedrales.

Observé la hoyada del Filón de Urbina con detenimiento: piedras colosales, pajonales amarillos y barrancos. El mulato Saulo Rafa pretendió acercase más de lo debido. “¡Espérate!”, le dije, sin apremio.

“La noche se nos viene encima y con la oscuridad será más fácil”. El mulato se detuvo agazapado entre las peñas. Allí nos sorprendió la bruma y la llovizna.

Porque ahora estoy seguro que a esa hora de la tarde comenzaron a tupirse las lloviznas.

Los de Ariel Otero, los fusiles, los machetes en las manos, a unos cuantos metros del barranco, se movían inquietos. Señalaban a los prisioneros; les gritaban cosas. Incluso les pateaban las costillas. Pensé que el mecanismo resultaba siempre el mismo. Idéntica la forma de imponer el miedo: los llevaban al Filón de Urbina, les decían: “Digan dónde está Ezequiel Molina; el guerrillero” y, luego, como a tastos viejos los tiraban al barranco. Por eso me dolía pensar que, muchas otras veces, los miré bajar de las montañas, sembrando de miseria los caminos de la vida...

Cuando el mulato Saulo Rafe me volvió a decir.

“Llegó la hora”, el cielo, arriba, era una cosa blanda y húmeda, apretada, como un mar de tinta negra. Aprovechando la oscuridad brumosa de la noche, y en silencio, me arrastré, como un reptil sobre las piedras.

Llegué hasta el paño de terral sinuoso donde sabía que se encontraban, maniatadas, las mujeres. Empecé a cortar las ligaduras que mordían la carne helada de las manos. De las achupallas salió un hombre, apenas. Lo bañó la luz de los relámpagos. “¡ayúdame!”, le dije, sin explicación alguna. El hombre me miró, interrogativo.

Los de Ariel Otero habían buscado guarecerse de la lluvia; encuevados en las grutas del filón de Urbina, se oían sus carcajadas disonantes. Una luz viscosa y amarilla, palpitante, centelleó en la sombra mortecina. Pensé que los chirringos, las luciérnagas fantásticas volaban enhebrando dardos de oro. De repente, se oyó un grito y un disparo: las botas empezaron a correr por todas partes: “Huyamos!”, alcanzaron a gritarme: ¡sentí una quemazón tremenda en el costado izquierdo!, me dejó tendido entre las piedras...

...luego supe que me habían herido...; y, que si no tuvieron tiempo de matarte entonces, fue porque en ese momento reaccionaron las mujeres y los hombres embistiendo a la cuadrilla decadente.

¿Qué cuantos escaparon?...no lo sé: solo recuerdo que después, mucho después, la lluvia tremolante crepitaba con rumor de cántaro anegando la ancha tierra.

Habíamos caminado durante largas horas y las piernas me dolían, como quebradas. La herida del costado derramaba sangre, a borbollones. Francisca Rúales repetía con insistencia: “si esa gente todavía nos sigue la perderemos en la Región de los Alisos”. ¿Del enfermo? ¿El Luciano Rentería? ¡Nunca supe nada...! A veces pienso que pudo haber sobrevivido, pero entonces me entran ganas de llorar y tengo miedo. Los de Ariel Otero no perdonan nunca: su ceguera desmedida, el odio, la injusticia, no perdonan.

Francisco Rúales y el patrón, pensaban que debíamos separarnos, no lo hicimos. Antes, el mulato Saulo Rafe dijo: “¡No lo nieguen! ¡El problema es Samuelito!, Y yo pensé que a lo mejor tenían razón.

¡Váyanse! –Les dije-, ¡Déjenme aquí solo”

-¡Ni de vainas! –Me cortó Rosendo Navas- Seguiremos juntos –prosiguió diciendo el hombre.

No sabría precisar exactamente cuánto tiempo transcurrió. Tampoco estoy seguro si fue el buen Rosendo Navas quien me dijo:

¡Déjeme ayudarlo!

Sólo recuerdo que amaneció muy triste, llena la atmósfera de una polvoreada gris, que la tormenta iba cediendo, cuando nuevamente se escucharon los balazos. “¡Deténgase!”, gritaron. “¡deténganse cabrones o los quiebro!” Entonces yo salí corriendo, como un loco, casi tentaleando, débil, tembloroso, con la mente enajenándose...

II

Escuchas, en alguna parte: ayer: mañana: las palabras que venían del otro mundo. Estas, no, las otras; las que se escurrían entre las grietas insolubles de tu sombra, como cuerpos luminosos, arañando la conducerma ultramarina de esa cosa que no es muerte y que no es vida. Palabras sin sentido, arrebolladas; cardúmenes opacos, terrupta abreviación de ideas.

¿Qué pasó, Lucho Bedoya? ¿Los tenemos?

-Nada, mi comandante.

Y empezaron a escucharse los balazos. Tú te detuviste al borde de una ciénaga herrumbrosa. ¿Lo recuerdas? Pensaste: “Todavía me sobran fuerzas”. Diste cinco, siete pasos adelante: miraste la sanguaza rojinegra, sucia, que manaba de los labios de tu herida. “Tengo que cruzar el río”, dijiste y por primera vez pensaste en la Región de los Alisos: la miraste nítida: a lo lejos, los primeros árboles morados y leprosos; tras de ti, los gritos confundidos con el aire helado del pantano, la neblina; los balazos que se pierden arrancando verdes hojas a las copas de los árboles añosos.

Llegaste hasta una zona donde el viento atormentaba los ramajes de los pardos gramalotes. Un islote de palmichos y ranúnculos floridos, una urdimbre de juncas y miosotis flotadoras y, en la greda verdinosa, a flor de fango, blanquecinos belfos de lagartos que se espantan; como ampollas amarillas, las burbujas purulentas de los gases del pantano.

-Se perdieron por aquella esquina –vociferaban tus verdugos.

-No, mi comandante: Fue por ese lado.

Tú lograste escabullirte entre las cañas y los juncos: ¿Lo recuerdas?: yo miré que mí patrón era abatido; lo alcanzó una bala y él cayó, como tocado por un rayo. A los otros los cogieron vivos.

El mulato Saulo Rafa pretendió salir corriendo. Le gritaron: “¡Mierda!”, y en el aire cimbró, sólido, el estruendo de un balazo, un aullido de dolor y muerte, y el mulato que rodo teñido en sangre. Suspiré. Pensé en la negra suerte de los decadentes. Dijeron: “¡Somos los llamados a limpiar esta pecera¹”. “¡Paramilitares! ¿Decadentes!”, murmuré con asco: después seguí pensando en la desgracia que pudo comenzar el sábado o el viernes o el domingo: es muy difícil precisar el tiempo en la maraña incongruente de esta sombra que no es muerte y que no es vida: más si los recuerdos se amogotan dando vueltas en el torbellino sin espacio de los tiempos sin memoria: a veces piensas que tu organismo, debilitado por la herida, no resistió más y se perdió en el gélido tormento de esa arena tan cercana al sueño; piensas que te bastaría con ladear un poco la cabeza, para que el aire pueda penetrar por las vísceras enfermas de tu cuerpo, derritiendo el hielo negro de tus huesos, los fantasmas líricos que nacen en tu sombra y en tu sombra mueren; piensas que tus funciones cerebrales automatizadas, te obligan a pensar, a discernir, a calcular, a imaginar, a deducir, a sustentar; escuchas los rumores viejos de la tierra vagabunda y vuelves a pensar en el pantano, en el caballo, en el rebaño, en la nudosa congestión de tu cerebro y en el aire.

En la síntesis de la vida que tu cuerpo representa. Sientes la humedad del líquido viscoso que te anega la cintura, el tropel compacto de las botas que en alguna parte corren presurosas, y aunque no te dicen nada los gemidos, los murmullos, sabes que algo grande irredimible está pasando. Sabes y conoces el alcance de las topas decadentes, lo presentes en tu atmósfera tupida, lo supiste ayer cuando escapaste de sus garras degradadas-degradantes. Recuerdas con nostalgia la gimiente noche del pasado mes de Octubre cuando el Luciano Rentería te dijo, entre sollozos, tengo miedo. ¿De qué?, le pregustaste sin asombro y sin quererlo, y a la postre sólo te quedó una sensación como de olvido, una escalofriante sensación de muerte que no lograste descifrar entonces, que en la eternidad sin fondo nunca lograrás esclarecer a ciencia cierta. Si también pudieras recordar tu vida de pastor labriego elemental en un segundo: ¡Ah! ¡Qué tiempos aquellos los pasados! Sin guerra, sin muerte, sin violencia....

...recordar que ayer anoche cruzaste la Garganta de la Vega, los abismos: el grúñete gesto de los déspotas del miedo, los fusiles: ¡Madre de Dios!, si la esperanza sola impresionara tu memoria, las facciones destrozadas y sangrantes de los muertos, los murmullos de la gente, la ambigüedad de tus sentidos limitados tomaría otro rumbo:

Porque ya intentaste vencer la rigidez de los riñones, sacudirte el barro y la miseria que te corta el aire de las vías respiratorias: porque los murmullos malsonantes de aquel mundo pantanoso te confunde, deliras al pensar que el galopante alumbramiento de caballos siderales, atormenta las paredes vítreas de tu cuerpo, apabullando los dolores espinosos de tu herida abierta en el costado izquierdo. Sientes que unas manos te levantan y el dolor se vuelve agudo, insoportable: abres los ojos, miras: el espectro rojo de unos árboles morados y

leprosos: la girándula rosada de unas aspas que se mecen en el viento: es el mundo pantanoso, realidad incongruente que penetra a tu cerebro, fragmentada: y otra vez pensando, repitiendo: los caminos de la sombra madurando soles, y una voz que dice. “Este todavía respira, mi comandante” Entonces lo comprendes todo: llenas tus pulmones de aire, de saliva, escupes. Sientes que las manos te sacuden, restregándote los huesos, y una nueva voz concluye al ordenar: ¡Remátalo”